

EDGARDO MARTÍN ZANOTTO

**LOS NOVENTA
DE MARIANO**

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2005

Zanotto, Edgardo Martín
Los noventa de Mariano
1a ed. - Buenos Aires: Dunken, 2005.
112 p. 23x16 cm.

ISBN 987-02-1540-8

1. Narrativa Histórica Argentina. I. Título
CDD A863

Impreso por Editorial Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal
Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: *info@dunken.com.ar*
Página web: *www.dunken.com.ar*

Hecho el depósito que prevé la ley 11. 723
Impreso en la Argentina
© 2005 Edgardo Martín Zanotto
ISBN 987-02-1540-8

PALABRAS INICIALES

Cuando me propusieron escribir la historia del Club, sin dilación alguna, irresponsablemente acepté. Considero que ocurrió porque la idea ya estaba instalada. En largas charlas de sobremesa con amigos y en conversaciones con los ex dirigentes Julio Asseff, Lito Aón, Eduardo Bossi (h) y Carlitos González, la conclusión era la misma. Habría que escribirlo y, como todo en la vida, llegó su momento.

Noventa años de existencia lo ameritan. Aclaro en esta introducción que no voy a escribir “la historia oficial”. Voy a intentar sintéticamente señalar los antecedentes fundacionales y principales acontecimientos, siempre desde mi óptica, desde 1915 a 1950, basado principalmente en el contenido de los libros de Actas de Comisión Directiva y de Asambleas que se encuentran prolijamente conservados en el archivo de la institución, y desde 1951 en adelante, como testigo y en algunos años, protagonista, ayudado por la buena memoria de muchas personas que fui consultando y a quienes agradezco su importante colaboración.

ANTECEDENTES FUNDACIONALES

El Centro y Biblioteca Arte Moderno fue fundado el 2 de julio de 1915 y tenía por objeto las reuniones sociales y culturales, organización de bailes entre socios e invitados, juegos de salón y billar.

Funcionó en una casa ubicada en hoy Avenida del Libertador entre Bartolomé Mitre y Tucumán, alquilada a Bautista Irouleguy (mi abuelo materno), donde también estaba instalada la biblioteca pública. Lo presidía el señor Constantino Zaldívar y lo acompañaban en la directiva los señores Manuel Balbi, Juan Dufour, Alberto y Gustavo Zandegiacomo, Adolfo Rosset, Alberto Cúneo, Anselmo Odeón, José Asconapé y Esteban Chaperón. Como socios encontramos a Elías M. del Bueno, Pedro Uhart, Humberto Ghidini y Guillermo Eyherachar.

En 1916 se aprueba el Reglamento de la Biblioteca y en acta del 18 de septiembre de 1916 se prohíbe el ensayo de bailes en salón principal y se autoriza a hacerlo en las piezas contiguas, donde también se podían consumir bebidas alcohólicas. Ingresan, entre otros, Mario Ricci, Valentín Luis, Pedro Aguer, Roberto Rubino, Juan Salto, Juan de Dios, Nicasio Poveda, Alberto y Carlos Arcardini, Andrés Dufour y Martín Insussarry. Se arregla el piano, hacen una rifa y organizan una conferencia sobre educación y una función cinematográfica. La última acta pasada es de fecha 18 de julio de 1917, donde se acepta la renuncia del señor Zaldívar por ausentarse de la localidad. Asume el vicepresidente Manuel Pereyra y se decide vender el piano para abonar la deuda contraída con el renunciante. Este Libro de Actas es continuado a partir del año 1921 como Libro de Asistencias del Club y Biblioteca Mariano Moreno. Se ve en sus folios un sello de goma con la leyenda “Club y B. M. Moreno – Fundado el 30 de agosto de 1915” y que resulta de vital importancia para confirmar la fecha de fundación.

El Club Atlético Mariano Moreno se reunía en el salón del Centro de Arte Moderno y la primera acta que pude constatar es de fecha 1º de octubre de 1916, titulada Sesión General Extraordinaria N° 1. Los socios presentes eran A. Germain, Pedro Insussarry, Francisco Sánchez, Andrés Dufour, C. Melo, P. Mirazo, E. Massuco, Pedro Aguer, J. Aguer, A. Mascheroni, A. Bueno, B. Macagno, Pedro Uhart, J. Bacaro y J. Castelú.

En 1917 la Comisión Directiva termina su mandato, pero no pude averiguar quiénes eran sus integrantes. Sólo que los revisores de cuentas eran los señores Pedro Aguer y Francisco Sánchez. La nueva Comisión Directiva la presidía Roberto Rubino, secretario, Nicolás Ricci, vocales, J. Aguer, Humberto Ghidini y J. Gastelu.

El 28 de julio de 1917 ingresan como socios Martín Insussarry y Alberto Cúneo. Hay un acta donde se designa capitán del equipo de fútbol a Guillermo Eyherachar y otra donde se dispone que las camisetas sean de color blanco.

El 8 de diciembre de 1917 trasladan la sede a una pieza ubicada frente a las vías del Ferrocarril, hoy Boulevard Alcorta 834, donde años después vivió Juan C. González (Carlitos), alquilada a las señoritas Chevallier. Se colocó una placa con la leyenda “Club Atlético Mariano Moreno-Secretaría”.

El 15 de diciembre de 1917 ofrecen una función de teatro con la finalidad de obtener fondos. En el 18 intervienen en la formación de la Liga de Fútbol del Oeste que se realiza en Merlo. El 23 de enero de 1919 recibe el ofrecimiento del Centro Arte Moderno para fusionar ambas entidades, el que es reiterado el 23 de septiembre de 1919. Se resuelve convocar a Asamblea General Extraordinaria que se celebra el 5 de octubre de 1919, con la presencia de veintiún socios, y es aprobada la fusión por unanimidad. Para el nuevo nombre se presentan cuatro mociones: Club Social y Biblioteca Mariano Moreno, Club Atlético y Social Mariano Moreno, Club Social Mariano Moreno y Club y Biblioteca Mariano Moreno. No se logra resolver y se autoriza a la Comisión Directiva para que lo decida. Ésta en su reunión del 14 de octubre de 1919 decide, por la moción de Humberto Ghidini, “Club

y Biblioteca Mariano Moreno". El 20 de junio de 1920 por primera vez se menciona en el Libro de Actas que la Comisión Directiva se reúne en la sede del Club y Biblioteca Mariano Moreno. En el mismo año se trasladan a una casa de propiedad de la familia Rubino, ubicada en Bartolomé Mitre entre las calles hoy denominadas Belgrano y Uruguay, lindando con lo que fue el Cine Monumental.

El 27 de febrero de 1921 en Asamblea General Ordinaria, se designa a Eugenio Asconapé como presidente y a Martín Insussarry como vicepresidente 1ro; Mario Ricci vicepresidente 2do. y secretario general Alberto Cúneo; Gustavo Zandegiacomo, tesorero y en las demás funciones Adolfo Pagano, Alberto Arcardini, Roberto Rubino, Andrés Dufour y Guillermo Eyherachar. En estos nombres el lector podrá apreciar quiénes en el futuro ocuparán cargos de presidentes, vicepresidentes, secretarios y otros durante muchos años de la vida institucional. También en esta Asamblea se aprobó el Estatuto que regiría su destino. Se constituyó como un club de deportes y una biblioteca pública. Su objetivo social: a) Fomentar por todos los medios posibles lícitos los vínculos de amistad y fraternidad entre los asociados, b) Cooperar por medio de libros, folletos y conferencias públicas al mejor perfeccionamiento moral e intelectual de los mismos, c) Fomentar la práctica de los deportes sanos para complemento de la vigorización física de los individuos. Con relación al carácter de socios, comprende tanto a los varones como a las mujeres, quienes tendrán los mismos deberes y gozarán de los mismos derechos que aquéllos.

Quiero cortar el relato y llamar la atención: este principio de igualdad es consagrado en 1921, muchos años antes que la sanción en nuestro país de los derechos civiles y políticos de la mujer.

Siguiendo el análisis de los estatutos, en el art. 36 dice: Este centro (debió decir Club) sostendrá una biblioteca pública bajo el control de tres bibliotecarios y no será sólo para el uso de sus socios, sino también para la población en general. En el art. 38 fomenta las prácticas de los deportes sanos, creando al efecto entre otras cosas equipos de "football". En el artículo siguiente prohíbe las apuestas y juegos de azar dentro del local, así como toda discriminación política y religiosa. La personería jurídica se obtuvo en el año 1925. Aquí cabe

señalar una conjunción en los fines sociales de las dos entidades fusionadas: una corriente social, cultural y otra deportiva.

El presidente electo, Eugenio Asconapé (Nito), era hijo de la partera diplomada doña Eugenia Ottone de Asconapé, quien desde el año 1900 atendió casi todos los nacimientos de las personas que nombramos en este trabajo. Una calle de Paso del Rey la recuerda. Nito Asconapé con mucho sacrificio se recibió de médico y ejerció su profesión como un genuino médico rural. Cobraba cuando podía y muchas veces en especie (léase huevos, gallinas, o la promesa de un voto en su otra vocación como político). La calle donde está el Palacio Municipal lleva su nombre.

Moreno, para esa época, era un pueblo con cinco mil habitantes aproximadamente, con unas veinte cuadras adoquinadas. Tenía luz eléctrica desde el año 1912, año en que también se inauguraron el Palacio Municipal y el Hospital Mariano y Luciano de la Vega. Su principal medio de comunicación era el Ferrocarril y los caminos viales eran de tierra.

En este entorno, donde las diversiones pasaban por la vuelta a la plaza o un paseo por la estación para ver pasar los trenes o los conciertos ofrecidos al aire libre por las bandas musicales, el Club en sus primeros años se convirtió en el centro de las reuniones sociales, danzantes, culturales y deportivas. Todas las familias tradicionales pasaron por él.

LOS FUNDADORES

En el capítulo “*Identidad*” afirmo que nuestro Club tiene identidad propia. Que lo llamamos Mariano, como si fuera una persona. Que es diferente a las demás instituciones de su clase, y vaya si es diferente.

Les cuento, no encontré un acta fundacional. Sabemos quiénes fueron los siete fundadores, lo sabemos por la transmisión boca a boca y por el reconocimiento de sus contemporáneos y por disposiciones de comisiones directivas: en agosto de 1940, homenaje en ocasión de las Bodas de Plata; septiembre de 1948, colocación de la placa de socios fundadores y en agosto de 1965, entrega de medallas de oro al celebrarse el Cincuenta Aniversario.

Son nuestros fundadores: Andrés Claudio Lucas Dufour, Guillermo Eyherachar (h), Luciano Germain (h), Pedro Insussarry, Alberto A. Oyarzábal, Nicolás César Augusto Napoleón Ricci y Enrique Victorica.

Tan diferente es el origen de nuestra institución que descubrimos que el 30 de agosto de 1915 eran jóvenes de catorce a diecisiete años. Nos dijeron algunos de sus hijos que la idea surgió entre ellos viajando en el tren a Capital Federal, donde estudiaban.

En la primera sesión general extraordinaria del Club Atlético Mariano Moreno, celebrada el 1° de octubre de 1916, aparecen Guillermo Eyherachar (h) como secretario y Alberto A. Oyarzábal como autor de una de las mociones, siendo en 1917 tesorero.

Andrés Dufour ingresa como socio al Centro y Biblioteca Arte Moderno el 27 de septiembre de 1916, antes lo había hecho Eyherachar el 20 de agosto de 1916, y al Club Atlético, el 21 de julio de 1917. Nicolás Ricci es secretario del Club en 1917 y Luciano Germain (h) es vicepresidente 1°, constando que las reuniones se efectuaban en su casa.

A los nombrados los encontramos cumpliendo cargos y/o asistiendo a reuniones de Comisión Directiva hasta la fusión realizada el 5 de octubre de 1919.

De algunos de ellos pude recoger los siguientes datos personales:

Andrés C. L. Dufour: hijo de Próspero Dufour y Margarita Vincenty. Vivió en la casa paterna, Joly y Asconapé, donde se encontraba el almacén de ramos generales y la casa de familia. Luego el almacén se trasladó al edificio de enfrente donde hoy funciona el Banco Provincia. Nació en 1900 y falleció el 28 de junio de 1974, era casado con María Encarnación Portela y tuvo dos hijos Susana y Juan, que en la actualidad viven en Moreno. Al participar en la fundación del Club estudiaba en el Carlos Pellegrini. Ocupó diversos cargos en subcomisiones y en Comisión Directiva: fue vicepresidente 1° en 1926 y presidente 1932-1934, 1936-1942 y 1958-1960. Su última actuación, el 24 de julio de 1969.

Guillermo Eyherachar (h): hijo de Guillermo. Desde los cinco años vivió en la casa paterna ubicada en Joly entre Martínez Melo y Asconapé, frente a la salida de la sede por Joly. Nació en 1901 y falleció en 1970, casado con María Clara Cirio. La familia Cirio vivía en Joly y Asconapé. Dos hijos: Guillermo y María Elena. Al momento de la fundación estudiaba en el Colegio San José de la Capital Federal. Trabajó en la tienda de don Salomón Aón y por razones de salud se trasladó a la Ciudad de Mendoza, donde aún vive su hija Malena.

Luciano Germain (h): hijo de Luciano, nació en 1899, casado con Angela Carolina Curione, tuvo una hija: Raquel Marta, que vive en Moreno. Tocaba muy bien el piano y formaba parte de una orquesta que animaba los bailes del pueblo. Trabajó en la farmacia del Hospital Mariano y Luciano de la Vega, con don Anselmo Odeón (padre); luego en la Capital Federal, en la Franco Inglesa. Falleció a los cuarenta y dos años.

Pedro Insussarry: vivió en la casa paterna ubicada en Bartolomé Mitre entre Martínez Melo, hoy Avenida del Libertador, y Nemesio Álvarez. Nació en 1895 y falleció el 17 de junio de 1958, hermano mayor del Dr. Martín Insussarry. Joven ingresó en la Marina, retirándose con el grado de vicealmirante.

Alberto A. Oyarzábal: vivió en Belgrano, hoy Dr. Vera y Aristóbulo del Valle, enfrente del Colegio Luján Sierra, donde funcionó el colegio Ginés de la Quintana, casado, con una hija.

Presente desde el 1° de octubre de 1916 y tesorero a partir del 23 de julio de 1917. Lo encontramos en la Asamblea de 1919 en la que se aprueba la fusión y en la de 1921, cuando se aprueba el estatuto social. Su último registro es del 14 de febrero de 1939, integrando la comisión de obras. También en esa fecha ingresa como socia Isabel E. Oyarzábal. ¿Sería una hermana?

Nicolás C. A. N. Ricci: nació en Capital Federal en 1899, casado con Ramona Meda, tuvo un hijo, Ventura Luis, quien vive en Moreno. Funcionario del Banco de la Nación y propietario de la Imprenta Ricci, luego continuada por su hijo. Militó en política en la Unión Cívica Radical y tuvo una dilatada trayectoria. Fue secretario del Club Atlético en 1917.

Enrique Victorica: descendiente de Rufino Victorica, su casa paterna ocupaba la manzana de Boulevard Alcorta, Rivadavia, Bartolomé Mitre y Avenida Victorica. Nació el 26 de junio de 1900. Estudió en el Carlos Pellegrini de Capital Federal. Casado con Francisca M. Gnecco y Prudent. Por su gestión se alquilaron en los años 1922 y 1924 las propiedades de la familia Prudent y de la familia Gnecco, donde el Club tuvo sus sedes. Cinco hijos: Lucrecia, Susana, Enrique, Gregorio, Silvia y Carmen, ésta última vive en Moreno. Trabajó en actividades agropecuarias. Falleció el 26 de septiembre de 1968.

BIBLIOTECA

Como detallé en *Antecedentes fundacionales*, al fusionarse en 1919 el Centro y Biblioteca Arte Moderno, con el Club Atlético Mariano Moreno, incorporó al patrimonio social del Club el mobiliario y material bibliográfico que poseía. El más importante fueron los veintisiete tomos que conforman la Biblioteca Internacional de Obras Famosas. El Estatuto aprobado en el año 1921 estableció que al elegirse la Comisión Directiva también debían ser electos tres bibliotecarios, disposición que fue mantenida en el Estatuto del año 1943 que nos rige, con la modificación de que deben ser designados por la Comisión Directiva.

En la primera elección del 27 de febrero de 1921 resultaron elegidos como bibliotecarios Antonio R. Fernández, Humberto Ghidini y Leopoldo Pereyra. En años siguientes se desempeñaron Gustavo Zandegiacomo, Mario Ricci, Zoilo Fernández y Salvador Piovano (director propietario del periódico "*El Orden*") y otros.

Después de la reforma estatutaria del año 1943 fueron designados Carlos Petrini, Alberto Rosset (h) y una primera Subcomisión de Biblioteca, integrada por jóvenes universitarios, Claudio Dufour, Anselmo Odeón (h), Carlos L. Odeón, Federico Raffo, Juan C. Sallaberry y, como inspector, Mario Ricci (el maestro). Más adelante habré de referirme a su fecunda labor.

Ya he comentado que como consecuencia de la fusión, nuestra institución pasó a llamarse Club y Biblioteca Mariano Moreno. A raíz de esta denominación, en ocasión de la gira de Rugby a la U.R.S.S. en 1985 y en mi calidad de presidente, fui preguntado en el Comité Olímpico ruso, y algunas veces más, por qué éramos un Club y además una Biblioteca pública. En nuestra revista de gira lo hacíamos notar; no podían entenderlo. Claro, en el sistema comunista imperante las bibliotecas pertenecían todas al Estado.

En otra oportunidad, en un tercer tiempo de rugby, se me acercó un joven del Club Lomas para preguntarme por qué lo de Biblioteca. Me contó que era socialista al igual que su familia, y que su partido desde siempre fundó bibliotecas públicas que mantenía. Orgulloso, contesté que obedecía a una razón estatutaria, uno de sus objetivos sociales. Lo invité a conocerla cuando volviera a Moreno.

Retorno a aquella primera Subcomisión de Biblioteca. Como parte de los festejos del mes aniversario, en 1944 se organiza una exposición de arte local, en la que don Florencio Molina Campos ofrece una conferencia sobre “La pintura y otras artes” y se clausura con un concierto. Uno de sus integrantes me contó que no habían logrado juntar suficientes obras, por lo que decidieron solicitar a diferentes familias algunos de los cuadros que decoraban sus casas. Uno de ellos, de gran tamaño, tenía un hermoso marco. Las ventanas de la Biblioteca que daban a la calle Boulevard Alcorta estaban abiertas, y por una de ellas se asomó un señor de una conocida familia del pueblo, apodado “el loco”, quien a los gritos manifestó: “De ese cuadro lo único que sirve es el marco”. Los entendidos opinaron igual que él; sería loco pero entendía de arte pictórico.

La citada Subcomisión, en 1945, logra la afiliación a la Comisión de Bibliotecas Populares. El caudal bibliográfico era de 1.742 obras y la cantidad anual de lectores, 1.248. Estas cifras son superadas en 1946 con 2.144 obras y 1.665 lectores. Al 28 de enero de 1950, poseía 2.836 y en 1958, 4.147 volúmenes.

Dentro del programa del 30 Aniversario se realiza la 2da. Exposición de Pintura con obras de Florencio Molina Campos y varios expositores locales e invitados, como Pio Colavidino, Alonso y Guastavino. Había sido invitado el crítico de arte don Félix de Amador. Al mediodía hubo un asado y vino de honor en agasajo a tan importantes personalidades. Los jóvenes organizadores ignoraban que don Félix era ferviente cultor del dios Baco. Cuando concluyó el almuerzo, fue el turno del crítico para dar su opinión sobre la muestra. Inció sus palabras diciendo: “En el pueblo de Moreno, donde crece el espinillo, vive el doctor Mariano Moreno, Mariano sencillo...”. Y se

desplomó en un sillón. El acto continuó sin su participación y, por supuesto, sin su crítica.

En 1946 se designa una subcomisión colaboradora femenina de biblioteca presidida por Olga Tenti, Margarita López Alburquerque como secretaria y vocales, Sara Mansilla, Carmen Zamudio, Nelly Petrini y Mercedes Morata. Producto de su trabajo fueron conferencias, conciertos de piano, de cámara, coros, teatro, concursos de manchas organizados en las escuelas del partido y un recordado baile de cancán en la cancha de paleta.

De la Provincia de Buenos Aires se logra un subsidio de \$5.000 y el reconocimiento a los beneficios de la ley provincial N° 4.688 que comprendía donación de libros y la suma de \$100 mensuales.

Dado el mayor movimiento diario y a efectos de ampliar el horario de atención, se procede a contratar empleados rentados, habiendo ocupado ese cargo a través del tiempo el señor Osvaldo Olivares y las señoras Marta Cúneo, Nelly Petrini, Leticia Vallina, Tebis Bertoli, Carmen González, Aurora Chiti y, desde 1961 y hasta su jubilación, Amanda Manito, verdadero baluarte del crecimiento cualitativo y cuantitativo. Todos le imprimieron sus características, velando para cumplir con los fines de su creación, siempre con el apoyo y supervisión de los dirigentes.

En esas funciones desarrollaron una importante actividad los asociados Carlos L. Odeón, Héctor Bertoli, Benjamín Fernández, Rodolfo Garabato, Estela B. de Thuaites, Elsa Santagostino, Santiago Fossa Riglos, Roberto Campion, José A. Aón, Jorge F. Vidal, Enrique Freydier, José López Alburquerque y muchos más.

Hasta la construcción del edificio en 1942, la Biblioteca ocupó una de las habitaciones de la vieja casona. Luego, la sala del frente. El mobiliario fue aumentado acorde a la cantidad de libros. En 1952, por disposición de la Comisión Directiva, para que sea su ubicación definitiva, se cortó una de las bibliotecas, colocándose en el medio de la misma un busto de nuestro prócer, obra del escultor Luis Perloti.

Desde 1967 está instalada en el primer piso, en la sala que lleva el nombre de don Raúl A. Piovano, en homenaje a quien fue desde 1932

dirigente por más de cuarenta años, y entusiasta propulsor de la misma. Para Lalo siempre había dinero con destino a la Biblioteca.

Entre las colecciones más antiguas se hallan:

1. Diccionario enciclopédico hispanoamericano de literatura, ciencias y artes, editado por Montaner y Simón en 1888.
2. Testut. Tratado de Anatomía humana (varios tomos), editados en 1902.
3. Gley. Tratado de Fisiología, editado en 1914.

Y las más importantes:

Enciclopedia hispánica.

Obras completas de Joaquín V. González.

Obras escogidas de J. B. Alberdi.

Actas capitulares del Cabildo de Buenos Aires, desde su fundación en 1608 hasta su cierre en 1821.

Historia universal Espasa Calpe.

Historia argentina de Ricardo Levene.

Archivo del Gral. Mitre (29 tomos).

Actualmente la cantidad de volúmenes alcanza a 12.120, ofreciéndose los siguientes servicios:

Préstamo en sala.

Préstamo a domicilio (a partir de junio de 2004, también abierta a la comunidad a través de la incorporación de lectores adherentes).

Sala infanto-juvenil (alrededor de 500 obras de literatura para niños y adolescentes).

Servicio de Internet.

Extensión bibliotecaria:

Charlas informativas.

Talleres.

Espectáculos.

Proyectos de integración con entidades educativas del distrito: a) Préstamo mensual de libros de literatura infantil a distintos establecimientos, b) Visitas guiadas a la Biblioteca.

Programa de información ciudadana (organizado por Conabip).

Participación de encuentros de capacitación.

La bibliotecaria actual, señora Laura Frezzia, ha tomado el trabajo de sus antecesores y adecua los fines a los tiempos modernos, aplicando nuevas tecnologías, llevándola a ser más dinámica, abierta, moderna y atractiva, sacando la biblioteca hacia la comunidad, realizando además de préstamo de libros en sala, servicios de extensión bibliotecaria. Hoy esta Biblioteca Pública aspira a formar lectores libres, reflexivos, sensibles, críticos y creadores tal cual lo requieren los tiempos que corren, atendiendo alumnos desde el nivel inicial hasta el universitario y demás usuarios, abarcando todos los sectores sociales, brindando herramientas para desenvolverse en esta: “la sociedad de la información”.

Su fondo bibliográfico: además de 20.000 libros, posee publicaciones periódicas, videos, casetes de música y enciclopedias en CD.

Está calificada en primera categoría en el orden provincial y segunda en orden nacional, y recibe subsidios. Pese a ello, significa un esfuerzo económico muy importante su mantenimiento.

Magnífico es el universo de la lectura y está al servicio de toda la comunidad. Tal como lo soñaron sus fundadores.

CULTURALES

Dentro de los propósitos de la institución, encontramos en el Estatuto de 1921 “cooperar por medio de libros, folletos y conferencias públicas, al mejor perfeccionamiento moral e intelectual de sus asociados”.

No dudo que estos objetivos sociales fueron heredados del Centro y Biblioteca Arte Moderno. Ya en los años 1915-1916, además de la formación de la Biblioteca, entre sus bienes el centro contaba con un piano (en otra parte de este trabajo me referiré a su constante presencia a través de los años) y organizaba conferencias sobre educación, funciones teatrales y cinematográficas.

El arte es vida, se dice alimento del alma. Es de imaginar qué necesidad sería para los cuatro mil novecientos habitantes del pueblito que era el Moreno de entonces. Con el Ferrocarril como único medio de comunicación con la “civilización”, pues los caminos eran de tierra hasta 1930, en que se construyó la Ruta 7.

Nuestra institución ocupó ese espacio. Citaré en forma meramente enunciativa algunos de esos eventos:

1945 – Concierto de piano. Argentino Valle.

1945 – Concierto de piano. Benjamín Angel Fernández (socio del Club, mi profesor de piano y de intensa actuación en las subcomisiones de Cultura y Biblioteca).

1946 – Concierto coral integrado por socios.

1948 – Concierto de piano a cuatro manos. Benjamín A. Fernández y Magda Serraino.

1952 – Concierto de órgano. Jorge Carnigni. El instrumento fue cedido por la familia Guazotti, también socios, que los fabricaba en su

establecimiento de Av. del Libertador (Ruta 23) y avenida Gaona. Cuentan los que estuvieron que el maestro Carnigni, además de destacado concertista, era un excelente arreglador y muy inspirado en sus variaciones. Al finalizar el programa ejecutó un tema basado en una marcha popular que motivó la solicitud de varios bises, y hasta acompañamiento coral de los presentes. En los corrillos posteriores, al descubrir el origen del tema, muchos no lo podían creer. Las bromas duraron meses.

1954 – Concierto de piano. Miguel Angel Trejo, con glosas y comentarios a cargo de José Antonio Faro, virtuoso intérprete de la música folclórica, profesor de la Escuela Nacional de Danzas y de la Escuela Municipal de Folklore de Moreno. Su programa incluyó temas del Sur, del Norte y del Altiplano. La Subcomisión de Cultura integrada por Ambrosio Soler (Polo), Julio Aón, Benjamín A. Fernández (Angelito) y Alfredo Aguirre, con esta presentación iniciaba un ciclo de grandes conciertos.

1964 – Música de cámara. Trío Pro-arte.

1965 – Concierto de guitarra. Concepción Patrón con acompañamiento al piano de Benjamín A. Fernández.

1969 – Coro polifónico de la entidad con la dirección del profesor Villaclara. El nombrado era socio del Club y vivía en la calle N. Álvarez, al lado de Poroto Rocca. Para quienes no lo conocieron, el señor Rocca fue un destacado dirigente con una larga actuación en la Comisión Directiva y en su Subcomisión de Camping. El maestro Villaclara fue creador de varios de los coros que tuvo el Club y quien facilitaba su piano de cola para los conciertos. El escenario se colocaba debajo del portal que unía el salón de la Biblioteca con el gran hall, como se denominó desde su construcción, y que pese a no haber sido hecho para ello, tenía, según opinión de los entendidos, una buena acústica.

Entre las muestras pictóricas encontramos:

1944. Organizada por la Subcomisión de Cultura y Biblioteca, exposición de artes con intervención de pintores locales y el año siguiente, la segunda exposición con participación de artistas locales y

Molina Campos, Pio Colavidini y Alonso, a las que me referí al hablar de la Biblioteca.

1962. Expone Juan Kossler.

1969. El pintor local Héctor Pedernera.

1975. En una de sus primeras exposiciones, la profesora Rosita del Sere, socia, quien a partir de allí y hasta nuestros días desarrollaría una interesante carrera.

1975. Guillermo Roux, presentado por el presidente de la Subcomisión de Cultura, Luis Couzine, y que tras una fecunda y calificada obra se convertiría en uno de los pintores argentinos más importantes. Recuerdo en ocasión de haber concurrido a una charla que ofreció sobre pintura argentina, haberle preguntado: “A su criterio, ¿quién es el pintor argentino más importante?”. “Yo –me contestó– caso contrario no creería en lo que estoy haciendo”.

1978. Dr. Samuel Grinblat, hombre del Club de toda la vida. Cuando se retiró del ejercicio de la medicina, se dedicó con pasión a la pintura. Venía de exponer con gran suceso en Israel y era la primera vez que compartía su obra con la gente de su pueblo. Tuvo buena crítica, opinándose que era un mensaje místico. Varios de sus cuadros lucen en la Biblioteca y otras dependencias de la sede. Uno de ellos, en la sala de espera del intendente municipal y otro, que aprecio mucho, en mi living.

1984. Hasta esta fecha las exposiciones se efectuaban en el salón ocupado por la Biblioteca en la planta baja. Al terminarse la construcción del segundo piso, se inauguró el llamado salón de las artes, especialmente preparado para funciones teatrales y conferencias, con una puerta lateral para acceder al escenario y soportes y spots direccionales para los cuadros. La primera fue una muestra de las pintoras locales, señoras Ivonne Beribey y Enriqueta Möeller.

En octubre de 1916 encontramos que en el salón del Centro se ofreció una conferencia sobre educación.

1952. Charla sobre las instituciones de bien público y su relación con la comunidad. En este año se designa a nuestro Club delegado del

pueblo de Moreno ante la Confederación de Entidades Públicas de la Provincia de Buenos Aires.

1962. Conferencia sobre la vida de Mariano Moreno, por el profesor Bernardo González Arrilli. Mi viejo y querido profesor de Historia del Colegio Nacional en Buenos Aires.

1965. Charla de la señora Margarita del Ponte, esposa del célebre músico don Julián Aguirre, quien con Alberto Willians incorporaron el folclore a la música nacional. Fue acompañada al piano por Alberto Insaurreaga.

1967. El mal de los rastros. Conferencia a cargo del Dr. Maiztegui (descubridor de la vacuna).

1975. La inspectora de enseñanza, profesora López Llovet, dictó una conferencia sobre la mujer en el Año Internacional de la Mujer.

1975. Hablemos de la pintura argentina por el pintor Guillermo Roux.

1984. Cómo mirar un cuadro...

Otra actividad cultural fue el teatro. En diciembre de 1917 encontramos que el Club Atlético Mariano Moreno ofreció una función con elenco propio. Poseía un telón y decorados. En actas consta que dichos elementos eran solicitados por otras instituciones de la zona, y en otras ocasiones la presentación del elenco en pueblos vecinos.

1928. Función teatral en homenaje al 9 de Julio.

1940. El programa de festejos de las Bodas de Plata incluye una representación teatral.

1964. Se organiza teatro estudio para socios.

1973. En el Cine-Teatro Italiano se presenta la obra "*Pedrito el grande*", de Osvaldo Dragun, interpretada por nuestro consocio Javier Portales y con la participación de Elsa Berenguer y Enrique Liporace. Lleno total, las utilidades fueron donadas al Club.

1974. Nueva función de Javier Portales, esta vez acompañado de Rodolfo Ranni, en la obra "*El prestamista*".

También se realizaron concursos de manchas para alumnos del distrito, y desde 1952, varias muestras fotográficas, exposiciones flo-

rales y funciones de Ballet a cargo de la bailarina local y socia Laura Franchini y del señor Pio Russo.

1982. Cine debate con la dirección de la profesora y licenciada en Historia de las Artes (UBA), señora Graciela Taquini, autora entre otras muchas obras de una biografía de Jorge Preloran y con premios de la Secretaría de Cultura de la Nación y de la Asociación de Críticos de Arte en la Argentina. Se proyectaron fragmentos de la filmografía del mismo, como *Medardo Pantoja*, *Hermógenes Cayo* y *Valle Fértil*. Por la numerosa concurrencia, la entusiasta participación y calidad de las conclusiones, ha quedado en el recuerdo de los actos culturales.

Apreciamos con lo señalado que los propósitos institucionales fueron ampliamente cumplidos. Con el paso de los años, aquel pueblito se convirtió en la gran ciudad. Con la creación de la Dirección de Cultura Municipal y de agrupaciones específicas como el Ateneo de Escritores de Moreno, casas de pintura, teatros vocacionales, etcétera, el alimento del alma está en sus manos. El Club fue cediendo sus espacios.

DEPORTES

Por definición, en el Estatuto de 1921 se constituía “un Club de deportes y una Biblioteca Pública”. En el de 1943, se agrega lo social y pasa a ser “un Club social y deportivo y una Biblioteca Pública”.

El cumplimiento de esos fines, acompañó el crecimiento de Moreno, ofreciendo a su población la práctica de los más variados deportes, siendo a través de los tiempos la entidad decana de los mismos.

Empezó con el foot-ball o el castellanizado fútbol. La cancha fue un predio alquilado a la familia Malarini, el equipo y los capitanes se designaban por acta de Comisión Directiva, las camisetas eran de color blanco y se disputaban partidos con Porteño de General Rodríguez y Racing de este pueblo de Moreno. A fines de 1923, por incidentes ocurridos en uno de ellos, la Comisión Directiva pretende sancionar a algunos de los jugadores (esta versión la recogí en forma oral) y éstos, en desacuerdo con la medida, se retiran y fundan Defensores de Moreno.

En 1926 Defensores solicita por nota que los elementos destinados a la práctica de fútbol que no eran utilizados, fueran donados al Club Palermo en formación. Respondiendo a la invitación, Mariano entrega un juego de camisetas. El año anterior había donado los arcos al Club Sportivo Villa Herrero.

La última vez que en actas de refieren a este deporte es con fecha 1° de febrero de 1927, donde se responde a una invitación de Porteño de General Rodríguez, manifestando que “no se acepta por no tener cuadro constituido”.

En tanto, durante 1920 se había adquirido un billar, luego reemplazado un par de veces, juego que ocupó un espacio importante dentro de las actividades y que estuvo presente hasta la década del '70.

Eran tradicionales los torneos internos y las exhibiciones de los profesionales como Juan y Ezequiel Navarra.

Durante el año 1921 se jugó ajedrez y por muchos años se disputaron torneos internos y con otros clubes. El 25 de mayo se llevó a cabo un torneo de Atletismo, rescatando como curiosidad una carrera de enhebrar la aguja, para señoritas. Se adquirieron dos pares de guantes de box y una pedana y sables para la práctica de esgrima.

En 1923 se construyó una cancha de bochas y un tiro al blanco.

Básquet

Habiendo adquirido la casa propia en 1937, se dispone iniciar la construcción de una cancha de básquet con piso de polvo de ladrillo, la que se ubica desde donde ahora termina la cancha de paleta, en dirección a la calle Joly. Se inaugura después del 31 de agosto de 1938, cuando el Club se traslada a la nueva sede.

La primera Subcomisión la presidió Ricardo Almendros y la integraron Alfredo Pratula, Manuel Corvalán, Floriano Casco y Jorge A. Lavalle. Al poco tiempo, por su dedicación y trabajo, se procede a su iluminación.

En 1941 el básquet estaba representado por un equipo de cuarta, uno de aficionados y uno de damas. Éste era una avanzada para la época, cuando muy pocas instituciones lo tenían. Entre otras señoritas lo integraban Nelly y Elba Mugiro, Agueda Sallaberry, Chela Piovano, Yolanda Quinteros, Carmen D. de Piro, Amanda Casco, Quela Salto y Betty Avetrani.

Con regularidad se disputaban torneos internos y con los clubes Porteño de General Rodríguez y Atlético de San Miguel. Eran tradicionales los campeonatos relámpagos en celebración del mes aniversario.

Años más tarde, el 12 de octubre de 1948, se realiza un festival deportivo con Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, confrontándose en esgrima, pelota a paleta y básquet.

Al año siguiente se solicita un crédito al Banco Provincia para embaldosar la cancha, pero se desiste por no tener seguridades de

poder cumplir con la financiación. En 1952 el piso seguía de polvo de ladrillo, y en su transcurso consta cuando la presidencia solicita se apruebe la bandera de la identidad, proponiendo los colores blanco y rojo, que fueron los primitivos del básquet ball. Las camisetas eran blancas con los vivos y números rojos, o rojas con los vivos y números blancos. Yo las usé.

Para ese entonces, hubo un famoso equipo integrado por los cuatro hermanos Rivas, Ángel, Alberto, Aníbal y Armando, los dos primos Garay, Carlos (Tolo) y Jorge, Lito Rodríguez, el Gordo Faedo, los Zamudio y otros que puedo olvidar. Nosotros jugábamos en cadetes. Ganaban casi todos los torneos de la zona y en especial uno organizado por la Municipalidad de Moreno, donde intervinieron Los Indios y Defensores (el eterno rival). Estos partidos eran presenciados por muchísima gente y junto con el clásico del fútbol. Defensores-Los Indios, los acontecimientos deportivos del pueblo.

Durante 1953 se corre la cancha ocho metros a contar de la terminación de la de pelota a paleta y se dispone que la camiseta sea blanca y el cuello, la manga, cinturón y orillo del pantalón, una banda roja, aprobándose por unanimidad, no pudiéndose modificar en lo sucesivo, salvo por resolución de la Comisión Directiva.

Finalmente, con el apoyo de muchos socios que simbólicamente compraban metros cuadrados, se concluyeron los trabajos de embaldosamiento (es el piso del actual gimnasio de destreza). Antes se habían comprado aros móviles con armazón de madera, al Club La Cantábrica, de Morón. Las inauguraciones con partidos y un gran baile en agasajo de las delegaciones visitantes se efectuó el 29 de marzo de 1955.

Luego en el '56, nuestro club es fundador junto con otras instituciones de la Unión Amateurs del Básquet del Oeste, unión que da un gran impulso al deporte, que en el Partido de Moreno llegó a tener siete entidades practicantes.

Bajo la presidencia de la Subcomisión del señor Julio Vische, se contrata por primera vez a un entrenador rentado, el exjugador de Villa del Parque y de la Selección Argentina Rubén Pagliari.

Posteriormente, integran la Subcomisión, Leo Bononi, Carlos Herran, Hugo Carrasco y el que escribe. En diciembre de 1962 se suspende la contratación de Pagliari. Luego Leo Bononi encabeza nuevas subcomisiones, hasta el año 1963, en que renuncia.

Se suceden nuevas subcomisiones hasta que en 1965 y a raíz de incidentes producidos en un torneo interno, la Comisión Directiva suspende transitoriamente su práctica.

No sería transitoria, porque la mayoría de los jugadores fueron invitados a jugar en el Club Los Indios y así se cerraría un deporte que fue historia en el Club.

Pelota a paleta

En todos los pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires y de las otras provincias, siempre había una cancha de pelota a paleta.

Es un deporte que en varias modalidades fue traído por españoles y según ellos mismos se denominaban, “los vascos”.

Y Moreno no podía ser la excepción, allá por la década del '30 cuando tenía aproximadamente seis mil habitantes se construyó la conocida como La Fonda, en Bartolomé Mitre entre Martínez Melo (hoy Avenida del Libertador) y Nemesio Alvarez, donde después se instaló la confitería La Reina.

Era una cancha que no tenía las medidas reglamentarias y sus piques y rebotes no convencionales daban una ventaja deportiva a quienes la conocían.

Ésta fue la causa de que el juego tuviera una gran difusión entre sus jugadores y los que gustaban verlo.

Ello motivó a nuestros dirigentes, quienes acababan de terminar parcialmente el edificio de la sede, a pensar en la construcción de la cancha de pelota. A tal fin, en 1941 se designa una Comisión de Finanzas presidida por el Dr. Martín Insussarry, quien se convertiría en el alma mater de este objetivo.

Habiendo asumido la presidencia del Club en 1942, se inician las obras de construcción. Todo el Club se abocó a juntar fondos y en

algunos casos se aportó trabajo personal, como don Lorenzo Motta. Los socios tuvieron la posibilidad de convertirse en vitalicios, abonando las cuotas por adelantado como lo hicieron don Nemesio P. Álvarez y don Francisco Álvarez. A los mismos fines, la Comisión Directiva obtuvo autorización de la Asamblea General Ordinaria del 5 de enero de 1943 para gestionar un préstamo bancario.

Bajo la presidencia de Ricardo Almendros (gran deportista, recuerden que también presidió la primera Subcomisión de Básquet), se constituyó la primera Subcomisión de Pelota. Además, la integraron Ismael Busso, Enrique Diana Costa y Francisco Salvador Piovano (Panchulo), mi suegro.

Para el aniversario, en agosto de 1943, se inauguró la gran cancha cerrada, que al decir de los entendidos es una de las mejores del país, con un magnífico frontón y paredes de excelente rebote. En la pared del fondo se colocó un portón de madera dura, que para las fiestas y bailes permitía mediante su apertura la conexión con el patio.

El Club tenía doscientos cuarenta y cuatro socios. Las edificaciones de la sede y la cancha posibilitaron la incorporación de nuevos socios. La Asamblea del 29 de enero de 1944 rinde un merecido homenaje al Dr. Insussarry por la dedicación e inteligencia puesta en la conducción y concreción de este sueño institucional.

Y a partir de esta inauguración se sucede una serie interminable de acontecimientos deportivos que hicieron conocer a nuestro Club en todo el país. En febrero de 1944, y a beneficio de las víctimas del terremoto de San Juan, juegan un partido de exhibición los profesionales Bertini, Hauche, Delgue y Capioli. También la pareja integrada por socios del Club juega partidos con Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó y Club Atlético San Miguel. Durante el mismo año pasa a presidir la Subcomisión don Lorenzo Motta, acompañado por Salvador Melita y otros dirigentes. Quedan a cargo de Paleta Julio Vische, Mario Zanotti y Paco de Miguel. En épocas posteriores: Carlos González, Luis Arata y Mingo Muzzopappa.

La ropa y elementos del juego se alquilaban. Los precios: bombacha, \$1,20, camiseta, \$0,70, toalla, \$0,70, faja, \$0,30, boina, \$0,30, etcétera.

Los torneos internos se disputaban con muchos inscriptos en distintas categorías y a veces permitían la participación de invitados.

En 1953 se disputa la Copa Club y Biblioteca Mariano Moreno. El Trofeo Challenger, Andrés Dufour se disputó a partir del año 1977, ambos torneos interclubes.

En los campeonatos de paleta los clubes estaban representados por parejas profesionales (rentados), o parejas de socios (generalmente amateurs). En el año 1960 nos representaron en primera Horacio Porzio y Roberto Gil. Luego jugaron Alberto Izcurdia, Juan Amas, Domingo Olite (campeón argentino representando al Club), su hermano Arnaldo y los hermanos Eduardo Ross y Ramón Ross, campeones metropolitanos año 1981 y ganadores de ocho copas. Cabe la aclaración de que los simpatizantes de la paleta efectuaban toda clase de trabajos para lograr fondos recuerdo la peña La Amistad y sus reuniones folclóricas pero alguna vez los mismos no alcanzaban y la tesorería tuvo que completarlos. Por último el agotamiento de esos recursos y la opinión de directivos hicieron que no se contrataran más jugadores profesionales.

Entre los jugadores del Club recuerdo a Manuelito Díaz, Tolo Garay, Pedro Machinea, Ignacio Echeverría (mantequero), Carlitos González, Pepe Ferreyra, Ninín Gómez y Lasa.

Si de recuerdos se trata, nombro a don Domingo de Vicenzo, encargado de la cancha desde 1952 a 1970. Con motivo de su retiro el Club le rindió un justiciero homenaje con la entrega de una medalla. Hombre recto, honesto y fiel a la institución. A los más jóvenes nos ayudó a formarnos.

Le preguntaba a quien fue excelente jugador y veterano dirigente, el Negro González, si semejante esfuerzo para pagar a los profesionales sirvió. Me contestó que sí, por la prensa que se consiguió y por el espectáculo que se brindó a los asociados y simpatizantes. No sirvió para la difusión del juego. Las nuevas generaciones no se interesaron.

Hoy la cancha se encuentra en óptimas condiciones, hay un buen número de socios que la utilizan y es el deporte decano de la entidad.

Atletismo

Desde 1921 este deporte figuró en los programas de celebración de las fiestas mayas, de la Independencia y del aniversario. No pude documentarme en qué consistían, pero a partir de un único antecedente, la organización de una carrera enhebrando una aguja, para señoritas, me imagino, con la ayuda de Juan Carlos Ocampo en su libro *Orígenes históricos de la Ciudad y Partido de Moreno* (1964), serían carreras de velocidad de 100 metros, de embolsados (en boga en esos tiempos) y de resistencia dando vueltas a la plaza principal, rodeada de paraísos y con sus veredas de tierra, presidida por la estatua de nuestro patrono, obra del escultor italiano Pietro Costa y entronizada en el centro de la misma en el año 1877.

Pero la actividad toma impulso cuando se ocupa un lote de terreno ubicado entre una vieja casona con varios inquilinos, entre ellos la partera, señora de Estévez, después llamado Instituto Kennedy, y el Palacio Municipal, cuyo frente cerrado con un viejo tapial daba a la plaza.

Ello ocurre en julio de 1952, cuando se procede a su limpieza, retiro de escombros y nivelación. Se construye un cajón de saltos, un andarivel, unas paralelas y un saltómetro. Se adquieren garrocha, jabalina, bala y un remo de gimnasio. Un tiempo antes se había designado la primera subcomisión presidida por Armando Rivas (todo un deportista, mi primer capitán de básquet, excelente pelotari de fortísima pegada, rompía paletas y pelotitas, y mejor atleta); yo lo acompañaba en la Tesorería (qué arriesgados eran los directivos, tenía diecisiete años) y como vocales, Jorge Raúl Cora y José Figueiras (el Gallego), también de diecisiete años.

Este deporte no se practicó para competir, salvo algunos torneos internos. Desde su inicio se lo utilizó como complemento de las otras actividades. El campo se inauguró durante el mes aniversario en 1953.

Como colaboradores me vienen a la memoria Alberto Rivas, Lalo Luaces en el trabajo de las paralelas (él había sido cadete en la escuela militar) y el profesor de educación física y asociado señor Ramos, entusiasta propulsor del atletismo.

Lamentablemente, en 1955 la Municipalidad adquiere el inmueble y nos solicita su desocupación.

Desde hace dos años nuestra institución organiza anualmente una maratón...

Yudo

La práctica de este deporte se inicia en julio de 1969 bajo la presidencia de Salvador Melita. Fueron sus propulsores Julio Asseff, que era vicepresidente 1°, y Julio Aón. Ambos conocían al profesor Luis Dusseti, que vivía en General Rodríguez.

Las primeras clases se desarrollaron en la cancha de paleta y en el patio cubierto. Un empleado era el encargado de armar y desarmar el tatami.

Tuvo amplia aceptación; por ese entonces la única actividad deportiva en la sede era pelota a paleta. Para el año 1971 tenía noventa alumnos, entre ellos, adultos de ambos sexos. Se presenta un proyecto para construir un gimnasio con crédito del Banco Provincia. Se comienza con la construcción de un tinglado que serviría de techo al mismo. El Sr. Héctor Díaz, de la subcomisión presidida por Julio Aón, se incorpora a la Comisión Directiva como profesor.

Con frecuencia se intervenía en torneos, algunos organizados por el Club y en 1973, uno muy importante por invitación de River de la Capital Federal.

En octubre se aprueba la construcción del gimnasio, baños y vestuarios. El tinglado ya se había terminado. Las obras concluyen en 1975 mediante la obtención de un crédito en el Banco Provincia local, avalado por miembros de la Comisión Directiva. Además del tatami, baños y vestuarios, se construyeron tribunas, convirtiéndose en uno de los más importantes dedicados exclusivamente al yudo. La subcomisión la presidía el Sr. Jorge Mónaco con el acompañamiento de los jóvenes y excelentes yudocas Víctor Aón y Sergio de Miceu. Para ese entonces los alumnos de ambos sexos alcanzaba a la cifra de cien. En 1976 renuncia el profesor Dusseti y quedan a cargo los jóvenes Aón y

de Miceu. Luego es nombrado el profesor Raúl González, quien renuncia en noviembre de 1978. En ese año preside la Subcomisión la señora Elba de Zambetti, secretaria, Dora Mattiazzi y secretaria de actas, Elizabeth Barkasz. Vuelve el profesor Duseti. Dicta una clase magistral el maestro Katsuyoshi Takata. En 1981 se realiza en el camping un kanguero para niños de seis a doce años con una concurrencia de ciento veinte chicos y en 1983 se concurre a Tandil a una fiesta samurai. Desde diciembre de 1980 se había conformado una nueva Subcomisión presidida por la señora Elba Travini.

La actividad fue decayendo. El profesor Duseti por motivos personales dejó de dictar clases. La Subcomisión se disolvió suspendiéndose la práctica regular.

Fueron quince años que ayudaron a muchos de nuestros socios a formar su personalidad. Los principios de este arte marcial sirvieron a nuestros jóvenes que los incorporaron a otros deportes.

Algunos siguieron en su condición de yudocas, como Víctor Aón obteniendo el preciado cinturón negro.

Tenis

El 11 de junio de 1926 aparece en acta por vez primera el sueño de nuestros visionarios dirigentes de incorporar el deporte blanco al Club, presentando un proyecto de construcción y financiación. Paralelamente, habían iniciado gestiones ante la Municipalidad local, tendientes a lograr la cesión de unos lotes baldíos ubicados en el triángulo formado por las calles Bartolomé Mitre, Uruguay y la Diagonal, y que quedaban frente a la sede de Bartolomé Mitre, entre Del Plata (hoy Belgrano) y Uruguay, cuyo contrato vencía el 31 de diciembre de 1926. Al vislumbrar que no podían lograr su renovación desistieron del mismo.

Pasados unos años, en 1939 se adquiere el predio de Boulevard Alcorta 758, donde se edifica la cancha de básquet, llegando casi hasta la calle Joly. Al frente el nuevo edificio social y posteriormente entre este y la cancha de básquet, la de pelota a paleta, ocupándose toda la superficie del terreno.

El proyecto de incorporar el tenis, recién toma otra vez forma en septiembre de 1952, cuando el entonces presidente, don Marcelo Al-mendros, según acta de Comisión Directiva, expresaba al fundamentar la posible adquisición de tierras para la construcción de un anexo camping: “Primero, estudiar la posibilidad de que la entidad tenga un anexo, consistente en un camping para solaz esparcimiento de los asociados y la familia de los mismos. Dicho terreno debe contar: a) con edificación para la instalación de buffet y cocina, salón de lectura y todo aquello que tienda a una grata permanencia en el referido camping; b) también, si es posible, debe estar dotado de canchas de bochas y de tennis e igualmente, de una pileta de natación, llenando de esa manera una vieja aspiración que desde años se viene recordando, esto último en las Asambleas Ordinarias”.

En diciembre del mismo año, al hacer suyo el dictamen de la comisión constituida especialmente para la adquisición del anexo integrada por los doctores Samuel Grinblat, Aldo O. Merciadri y el señor Manuel Rubines, la Comisión Directiva dispone convocar a Asamblea Extraordinaria y, para el supuesto de aprobarse dicha compra, designar una nueva comisión para obtener los fondos necesarios a efectos de abonar las sumas resultantes del precio y “la reparación de la casa existente, poner en condiciones el parque y la actual pileta de natación (era un tanque australiano que después de construida la nueva pileta, se lo siguió utilizando para los niños más pequeños), construcción de canchas de tennis, bochas, bowling (estaba en boga en esos tiempos), football, pileta de natación para adultos, baños, vestuarios y todo aquello que la Comisión Directiva considere necesario”.

Finalmente, el negocio se concretó el 8 de mayo de 1953, habiéndose adquirido la quinta conocida como La Matilde, ubicada con frente a las calles La Patria (hoy Padre Fahy) y San Luis, Villa Monsegur, con una superficie de 10.800 m²; se tomó posesión el 15 de mayo del mismo año.

A partir de esa fecha y tras arduo trabajo de la Comisión especial, la Comisión Directiva y las futuras subcomisiones de camping, se fueron juntando los fondos para ir abonando el precio y la concreción de las obras proyectadas.

Así en junio de 1961 se inician los trabajos de desmonte de árboles, nivelación del terreno y la construcción propia de la cancha: contrapisos, colocación del polvo de ladrillo, flejes, etc., inaugurándose el 27 de enero de 1962 con una gran fiesta, asado por medio. Era presidente de la Subcomisión de Camping el señor Jorge Müller, quien donara las pinturas necesarias y la primera manguera para el riego.

La primera Subcomisión de Tenis es designada por la Comisión Directiva el 13 de septiembre de 1962; la presidía el miembro de la misma, don Manuel Corvalán (entusiasta deportista, buen jugador de pelota), José Manuel Magariños (Manolo), quien todavía sigue jugando tenis, pese a sus setenta y un años) y Juan Carlos Buscalia (el Loco), también muy buen jugador de básquet y pelota a paleta. La construyeron los hermanos Anselmo y Carlos Guala, presentes en muchas de las obras realizadas en nuestra institución y pacientes amigos al momento de cobrar.

Por etapas, se fueron haciendo baños y vestuarios para comodidad de los socios deportistas.

Comenzaron a disputarse torneos internos y empezó a incrementarse la cantidad de socios practicantes del deporte.

En el año 1965 encontramos que el Club fue invitado a participar de un torneo organizado por el Paso del Rey Social Club. Fueron nuestros representantes: Andrés Barkaz (Pato), Carlos Rivero (Mono), Enrique Wilke, Armando Medina (Gallego), Juan Carlos Buscalia y Carlos Gloza.

Casi todos los nombrados para esa fecha constituían también la Subcomisión de Tenis.

Como novedad, en 1967 se incorpora el tenis criollo, que es una variante del juego disputado con paleta de madera en lugar de la tradicional raqueta. Hasta 1982 se lo siguió practicando. Hubo torneos internos e interclubes; a los tradicionales tenistas se agregaron varios pelotaris, entre ellos el Negro Carlitos González.

En 1970 se procede a arreglar el piso de la cancha existente y frente a la mayor concurrencia se aprueba construir la segunda. También la ejecuta la firma Guala Hnos. y se inaugura en noviembre de 1971.

Luego se suceden distintos dirigentes, como Boris Goodbar, Olga Müller, Francis García, Juancito López, Cristina Castro, María Rosa Raffo, Jorge Frezzia, Rubén J. Bacchi (Toto), que con su trabajo personal junto a Cholo Cantamessa construyeron los cordones de material que sujetan los alambrados, entre varias cosas más, como el frontón, todavía en uso.

En 1976, solicitada la afiliación a la Asociación Argentina de Tenis, es denegada por no poseer una tercera cancha.

Para mejorar el nivel comenzaron a dictar clases en distintos periódicos, Pamela Silva, Danny Goodbar, Walter Báez y otros.

A cargo de José Moskovic, vicepresidente del Club, y Julio Massaro, antiguo socio, se iniciaron las construcciones de dos nuevas canchas. Según sus propias confesiones, era la primera vez que lo hacían y, la verdad, las hicieron muy bien. Quien erró fue un maquinista que junto con la excavadora que facilitó la Municipalidad cavó de más y quedó un desnivel que se trató de corregir con un largo asiento de material que dividía la número dos de la tres. Todo por hacerlas con el menor costo posible.

Corría el año 1978, se logra la afiliación a la Asociación Argentina de Tenis. En el '82 se iluminan las canchas 1 y 2 y en 1983 se hace la quinta cancha con piso de cemento. En esa época se comentaba que la Asociación iba a requerir que una de las canchas fuera de superficie rápida. Sobre ella se construyó un tinglado cerrado que hoy es usado para varios fines.

En el aspecto competitivo, el Club ha participado en torneos locales, zonales y los organizados por la A.T.T., siempre representado por sus socios.

Siguiendo su política de práctica solamente de deportes amateurs, no se ha valido del recurso de contratar jugadores mediante el pago de suma alguna.

Participó en segunda e intermedia, llegando a contar con nueve equipos.

En el corriente año 2005 interviene en los campeonatos interclubes de la Asociación Argentina de Tenis con cuatro equipos integrados por veinticinco jugadores federados.

Tal como ocurrió en otros deportes, también en tenis fuimos los primeros en ofrecer a la comunidad de Moreno la posibilidad de su práctica.

Parte de este trabajo ha sido tomado del confeccionado por el Dr. Juan Carlos Tomaghelli, publicado en la revista *Mariano Hoy* de diciembre de 2001.

Rugby

Recuerdo que en el año 1971 integrábamos la Subcomisión de Camping, Casalis, Jackie Giménez, Cholo Cantamesa, Manolo Magariños y yo.

Las temporadas de verano con la pileta de natación, tenis, volley y los disputados partidos de baby-fútbol funcionaban bien. Pero ambicionábamos que las actividades se desarrollaran todo el año, y sobre todo que los jóvenes y chicos volvieran al Club. Sólo el yudo los convocaba en la sede.

De los deportes que evaluamos, nos pareció que el rugby y el hockey femenino eran los más indicados. Julio Casalis había jugado rugby y los hijos de mi socio practicaban ambos. Sabíamos que entre otras cosas eran formativos de la personalidad.

Manolo Magariños nos contó que él conocía un profesor de educación física de la escuela alemana que jugaba al rugby. Que estaba muy bien conceptualizado en el colegio y era apreciado por los alumnos.

Lo fuimos a ver con Julio Casalis. Estaba trabajando en el Club Independiente de Merlo, entrenando un equipo de volley de damas. Le contamos nuestro proyecto, que queríamos empezar de cero; quedó en contestarnos. Cuando volvíamos a Moreno ya intuimos su respuesta, habíamos encontrado al hombre indicado: Roque Paradiso.

Ese mismo año se había adquirido la quinta La Juanita, lindera al camping, incorporando 10.800 m² de terreno. Se desmontaron árboles, se demolió la vieja edificación y se realizaron trabajos de nivelación del suelo.

El 14 de noviembre de 1972, en reunión de Comisión Directiva, Magariños en nombre de la Subcomisión de Camping, presenta el proyecto de incorporar la práctica del rugby, usando la nueva cancha, junto al fútbol societario. También solicita autorización para hacer un putting green entre la pileta y la calle Padre Fahy, que concretaría el entusiasta Aldo Verdeal.

Así Roque en el verano 72-73, con un reducido grupo de jóvenes entre los que recuerdo a los hermanos Anselmo y Roberto Odeón, Quique Clemente, José M. Gregorio, Horacio Rivas, José Dafuncchio, Juan Carlos Odeón, Gustavo Galeano y Gerardo Rayces, inicia ese camino que hoy, a treinta años, es uno de los deportes más importantes de la entidad.

A mediados de año y con la utilidad que arrojó la función teatral ofrecida por Javier Portales, se construyeron las “haches”, con la singularidad de que los travesaños eran movibles para adaptarlos como arco para los partidos de fútbol. Esta cancha no reunía las medidas reglamentarias mínimas; no fue obstáculo para que en ella se disputaran los primeros partidos amistosos. Para estos cotejos nuestro equipo usó unas camisetas blancas y celestes parecidas a la de los Pumas, que fueron las únicas que se consiguieron. Mientras se fabricaron las blancas y rojas, conforme a modelo sugerido por la Comisión de Canchas y Colores de la Unión Argentina de Rugby.

A fines de ese año y ya pensando en la futura afiliación a la U.A.R., se informaba en Comisión Directiva que tendrían que desmontarse varios metros de árboles en una de sus cabeceras, demoler parte de la casa del casero en la otra y correr la cancha de tenis.

Afortunadamente y por gestión directa del miembro de Comisión Directiva Eduardo Bossi (h) ante el Dr. Antonio Budano Roig, apoderado del titular del predio, se consiguió en comodato la fracción de enfrente del camping con una superficie de 25.200 m², 160 m sobre calle San Luis por 160 m sobre calle Padre Fahy.

Comentan que en la entrevista, cuando se intentó explicarle qué significado tenía el rugby, cuál era su filosofía, etc., el Dr. Budano

Roig le contestó a Bossi: “Mire, ese verso ya estoy aburrido de escucharlo. Tengo un hijo que lo juega; hagan el contrato y lo firmamos”. Era por tres años gracias a su intervención y pese al cambio de dueño, estuvimos veintidós años.

En mayo de 1974 se formó la primera Subcomisión, bajo la presidencia de Julio Casalis y con los siguientes miembros: Carlos Bigliano, Jorge Rodríguez, Eduardo Colombi, Guillermo Ferro, Jorge Tropoli, Jorge Dafuncchio y José M. Gregorio.

Todos se abocaron a la construcción de dos canchas en el predio cedido, con la eficaz colaboración del encargado de cancha y colores, nuestro recordado Miguel H. Capizzi (Chilín).

En agosto de 1974 se presenta la documentación solicitando nuestra afiliación a la Unión Argentina de Rugby, conforme a la reglamentación vigente. Nos apadrinan los clubes Los Matreros, San Fernando y Pucará. Nos es concedida en marzo de 1975 y en los torneos de ese año intervenimos con tercera de clasificación en división superior y cuarta y quinta formativa en juveniles.

La división superior debuta perdiendo con Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires. En la fecha siguiente, con lluvia, perdemos con La Salle (luego campeón) por 104 a 3. Este resultado motivó una severa crítica del “Gordo” Muñoz en Radio Rivadavia, por haber admitido la U.A.R. un Club sin nivel para combatir. Probablemente si el señor Muñoz viviera podría apreciar su equivocación.

En 1975 la Subcomisión sigue presidida por Casalis y la integran Raúl Rebagliatti, Eduardo Colombi, Carlos Clinaz, Roque Paradiso, Chilín Capizzi, Jorge Rodríguez, Guillermo Ferro, el Negro Díaz, José M. Gregorio, Jorge Tropoli y Osvaldo Saporiti.

Al adquirirse en agosto de 1978 la última fracción sobre la calle San Luis, lindera a las anteriores, se construye la cancha para entrenamiento, dándose un paso muy importante para el desarrollo del deporte.

Luego de varios años se logran tres ascensos hasta llegar a 2da. división y dos descensos consecutivos. En 1994, en un recordado partido en nuestra cancha y ante cerca de tres mil espectadores, perdemos en la última fecha ante Curupaytí, no pudiendo ascender a primera

división. En los años siguientes hasta el presente estamos en segunda, habiéndonos clasificado en reiteradas oportunidades en el torneo de reubicación de primera.

En la actual temporada estamos representados en división superior, intermedia y preintermedia; en juveniles en menores de 15, 16, 17 y 19 años; por último, en infantiles, con aproximadamente ciento treinta chicos, las divisiones sexta, séptima, octava, novena, décima, predécima y mini.

Como se contó al comienzo, las canchas no eran de propiedad del Club. El contrato original de comodato estaba vencido y era una gran preocupación para toda la actividad.

En 1987 y como producto de algunos ahorros, el préstamo de una larga lista de asociados y la decisión y coraje de la Comisión Directiva, se adquieren cuatro fracciones de terreno con frente a la calle San Luis y salida por el fondo con la calle Beethoven, con una superficie de 43.438 m². Frente al desorden económico de nuestro país, en 1988 y en razón de haberse acordado el préstamo de los socios en dólares, se resuelve vender 8.665 m² en u\$s 11.750, cancelando el mismo.

Mucho había que trabajar y era importante la inversión a realizar para poder habilitar las nuevas canchas. Pero el gran paso estaba dado. El rugby tendría tres canchas propias.

De a poco y a medida que los recursos obtenidos en rifas, asados, bailes, sobrantes de 3ros. tiempos, etc., lo permitían se fueron realizando los trabajos necesarios.

Fue el trabajo de todo el Club, no sólo del rugby. Hay que destacar a Guillermo Marciano, proyectista y ejecutor de las obras.

En 1995 se amplía comprando 10.865 m² con frente a la calle Padre Fahy esquina Beethoven, donde se construye una cancha de hockey, baños y playa de estacionamiento.

De esta etapa 1987-1996, bajo el título *Desempolvando*, sugiero leer la crónica de nuestras propias canchas.

La última compra son 3.500m² de aquellos 8.665 m² que se tuvieron que vender en 1988, y que es la actual cancha de rugby infantil.

Las jóvenes generaciones ya están pensando en recuperar el resto.

Suele contar Daniel Soñora que en 1995 había esperado en horas de la mañana a algunos socios prestamistas que a última hora fallaron.

En su calidad de presidente tenía que llevar el saldo de precio a las 14.30 horas a la escribanía donde se firmaría la escritura. Le faltaban u\$s 2.300. Angustiado recordó que en su casa tenía una cifra parecida. Su señora dormía la siesta, pero para mala suerte de él se despertó y le preguntó dónde llevaba ese dinero. Pensó que si le decía la verdad lo mataba y optó por contestarle que debía cubrir el Banco. Cuando el Club le devolvió el dinero le contó la verdad. Fuentes bien informadas dicen que hasta hoy se lo sigue reprochando. El Club lo puede todo; seguro Mabel ya lo perdonó.

En *Desempolvando* intenté explicar cuál es el significado de las giras de rugby. Ahora haré solamente un recordatorio de algunas de ellas.

En nuestro país se jugó en las siguientes provincias: Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Mendoza, San Juan, Neuquén, Río Negro, Chubut, Tucumán y Salta.

Países limítrofes: Chile y Uruguay. En 1985, la inolvidable gira a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, habiendo sido el primer equipo argentino en visitarla. Con motivo del 30° aniversario se celebró una gran fiesta el 8 de abril del corriente año, inaugurándose las obras de remodelación y ampliación de la casona de los terceros tiempos.

Luego siguieron España, Francia, Gran Bretaña, Costa Rica, Estados Unidos de América, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda.

A través de ellas, nuestros jóvenes deportistas se convirtieron en embajadores haciendo conocer a Moreno y, en el exterior, también a la Argentina.

Handball

Un grupo de jóvenes asociados, en su mayoría ex alumnos o alumnos de la Asociación Cultural Alemana de Moreno, se interesaron para que la Institución incorporara este deporte.

La Comisión Directiva, visto que el espíritu de este juego concordaba con su filosofía deportiva, en 1975 contrata los servicios del profesor Jorge Costa, que a su vez se desempeñaba como profesor de educación física en la nombrada escuela.

La actividad generó una rápida aceptación sumándose nuevos socios.

Se conforma la primera Subcomisión presidida por Andrés Suárez Dopaso, con la colaboración de Eduardo Monti y Luis Fardelli.

Afiliados a la Federación Metropolitana, participamos en primera división damas, tercera división caballeros y juveniles.

En 1977 se cede la localía por no poseer cancha reglamentaria y en 1979, frente a la imposibilidad de concretar la construcción de un gimnasio dentro de los plazos exigidos, se dispone cancelar la afiliación.

El deporte se continuó jugando sobre la cancha de césped en forma recreativa.

Gimnasia acrobática

A partir del año 1981 en el tatami de yudo se comenzó la práctica de gimnasia para damas, incorporándose una especialidad denominada Destreza.

En 1983 se conformó una Subcomisión integrada por: presidenta Nidia Pagano, secretario Alfredo Middea, Tesorera Nelly Dechico y vocales, Rogelio Machado, Celia Melo, Eduardo Meardi, Félix Dechico, Clara Middea, Malena y Oscar Rabinovich. Ese mismo año se adquieren los primeros elementos para la actividad, una viga de equilibrio y un espaldar.

Ante el sostenido crecimiento se produce la falta de espacio, decidiéndose en 1984 el techado de la cancha de básquet, que bajo la dirección del ingeniero Luis P. Sarza se completa en 1986. La construcción está preparada para sostener dos plantas con una losa intermedia pretensada.

En 1992 y 1993 se termina el cerramiento completo del tinglado y al año siguiente se realiza la obra de ampliación del pasillo de acceso, y la construcción de las gradas para los espectadores.

A este gimnasio se integraron los baños y vestuarios que se habían construido para yudo.

Se comenzó en la presidencia de Julio J. Casalis, continuándose bajo las presidencias de Daniel Soñora, Alberto Masondo y Gustavo Díaz Ciarlo.

Las sucesivas subcomisiones, con la colaboración de los padres efectuaron toda clase de eventos deportivos, rifas, kioscos, etc., tendientes a la recaudación de fondos, junto con los aportados por el Club, para la concreción de esta necesaria obra. Las encabezaron durante diez años Ricardo Elissamburu, luego Néstor Zanardo y la señora Alicia Burgueño.

A la par de la edificación, en 1990 se adquirió un Minitramp y la primera cama elástica.

Durante 1993 se compran los materiales para la construcción de la tamblinera, siendo armada por los padres y profesores de la actividad.

Se siguen incorporando elementos con otra cama elástica action para entrenamiento y un amplificador y bafles para audio, alfombras y tapete para tamblinera, correderas para Minitramp y la primera cama elástica olímpica cuya lona proviene del Canadá, colchones de caída y un nuevo Minitramp.

En 1998 se compra el doble Minitramp, veintitrés colchonetas, fundas y más colchones de caída. Al año siguiente, lonas Eurotramp de Minitramp y cama elástica olímpica.

La actividad deportiva consistía en la participación en torneos organizados por la Liga del Oeste de Gimnasia Artística. En 1988 se logra la afiliación a F.A.D.A. (Federación Argentina de Deportes Acrobáticos).

En 1989, después de superar los selectivos correspondientes, las gimnastas Marina Meardi y María Marciano concurren al Torneo Nacional de Tumbling realizado en la provincia de Corrientes, siendo el primer viaje de deportistas nuestras en representación del Club.

En años siguientes nos representa Luciana Cantamessa en el Torneo Nacional en Pergamino y una importante delegación viaja a la ciudad de Azul participando en el Nacional de Clubes (año 1992).

También se concurreó a Trelew y Puerto Madryn, obteniendo el título de subcampeona nacional Micaela Elissamburu.

En 1994 Silvana Santana en la ciudad de Salta consigue la clasificación para el mundial de Portugal. En la misma ciudad tres años después, en el Torneo Nacional Interclubes se obtienen medalla de oro en Tumbling por Equipo y medallas de oro, plata y bronce individuales.

Nuestra entidad en reconocimiento a sus instalaciones y equipamiento es designada en el año 1999 sede del Torneo Nacional, nivel participación de todas las disciplinas, fiscalizado por la Confederación Argentina de Trampolín y Deportes Acrobáticos. En el mismo año en el Torneo Nacional realizado en Trelew se obtiene por tercer año consecutivo el Interclubes con veintisiete medallas doradas, diecinueve plateadas y siete de bronce.

Inaugurado el tinglado en el anexo deportivo, en el 2000 se disputó el Torneo Abierto Latinoamericano con la presencia de más de docientos gimnastas, que significó un gran esfuerzo a los dirigentes, resultando un evento muy importante, tanto en lo social como en lo deportivo. Se obtuvo el primer puesto en la competencia por instituciones. Al año siguiente se logra en Salta por quinta vez consecutiva el Torneo Nacional Interclubes.

En el año 2002 participan los socios Camila Zanardo, Franco Meardi y Matías Elissamburu en el testeo organizado por la Confederación Argentina para clasificar al Torneo Indopacific a realizarse en Australia y para el Mundial de Alemania de 2003. Meardi obtuvo el séptimo lugar.

A partir de 2003 se comienza con un cambio estructural en la modalidad de entrenamientos, incorporando al entrenador rentado, y a cuatro ex gimnastas del Club en el dictado de clases. Asimismo, los miembros de la subcomisión se turnan los días de entrenamiento manteniendo contacto directo con los padres de los gimnastas.

Desde su afiliación se participó en los torneos organizados por F.E.M.E.D.A.

Como reconocimiento al mérito, esfuerzo y trayectoria, a partir de 1999 se instauró anualmente la entrega del M.E.T. Han sido

recipiendarios Alicia Burgueño de Cantamessa, Néstor Zanardo, Ricardo Elissamburu, Luciana Cantamessa, Luis Cantamessa y Hugo Messa.

El autor deja constancia de que parte de esta reseña ha sido elaborada por la Subcomisión de Gimnasia Acrobática, a la que agradece.

Hockey sobre césped

Revisando actas encontré que hubo dos intentos de practicar este deporte; el 23 de octubre de 1964, cuando se dispuso que un grupo que lo hacía en la cancha de básquet se hicieran socios y conformaran una subcomisión, y el 10 de septiembre de 1967, cuando se designa a Graciela Garignani de Gennoni y a Raúl Rey para que se encarguen de organizar “equipo”.

Pero la actividad realmente se inicia a partir de 1974, cuando la comisión directiva decide incluirlo en su versión femenina entre los deportes elegidos para la nueva etapa institucional iniciada.

Recuerdo una noche que entrevisté a nuestro consocio Osvaldo Blengine y a su esposa Pichi Garmendia, en el departamento ubicado en la calle Merlo entre Ituzaingó y San Martín, edificio Atlas. Osvaldo había sido jugador del C.A.S.I., y otro club que no recuerdo juntamente con Pocho Freire, los hermanos Rey, el Zurdo Borzi y otros chicos de Moreno. Le conté nuestro proyecto de Club, quedando en contesarnos después de hablar con sus amigos. Al irme salí con la sensación de haber encontrado al hombre indicado. En mayo empezó las prácticas con quince chicas que al poco tiempo se ampliaron a sesenta y ocho colaborando con él Raúl Rey. Se efectuaban en la única cancha disponible, donde también se jugaba rugby y fútbol societario. El 14 de agosto de 1974 se solicita la afiliación a la Asociación Argentina de Hockey sobre Césped. Se intervino con división superior que jugaba los días sábados a la tarde y la quinta, los domingos a la mañana; no teníamos divisiones inferiores. En octubre de 1975 debuta en un torneo por invitación en Martínez el equipo masculino recientemente constituido. Se disolvería en 1979 reorganizándose nuevamente en 1982.

Blengine presidió la primera Subcomisión en los años 1974-1975, sucediéndole Norberto Freire, integrándola también Carlos Roberto Freire, Jorge y Raúl Rey, Marcela Casalis, Carmen Iarzabal y el nombrado Blengine. Para esa época Osvaldo entrenaba la primera, Pocho Freire, la intermedia, Raúl Rey, la cuarta y Carlos Roberto Freire, las juveniles.

En 1979 se formó la sexta división y las divisiones infantiles; todas viajaron a Mar del Plata y se inscribieron en el torneo oficial ocho Equipos. La Subcomisión la presidía Aldo Arroñada, acompañado de Elizabeth Barkasz, Mabel Holgado, Roberto Freire, Sixto Gamba, Héctor Gaveglio y, como asesor, el profesor de educación física Angel Gómez.

Se organizan los torneos De la Amistad, donde intervenían los que sabían jugar y los que no y se divertían todos, y el del Oeste Raúl A. Piovano, en homenaje al fallecido ex presidente. Estos torneos eran para equipos femeninos y masculinos. Se desarrollarían en años sucesivos, convirtiéndose en una tradición de la actividad.

En 1980 y con la conducción del entrenador rentado señor Gabriel Solleyro, se asciende a primera C. Durante todo ese año las chicas trabajaron organizando bailes, rifas, kioskos, desfiles de modelos, para hacer una gira a la República de México. También la Subcomisión con fondos reunidos en diversos eventos, había logrado adquirir reflectores e iluminar la cancha. La delegación viajó a México el 17 de enero de 1981 presidida por Norberto Freire, disputando seis partidos y regresando el 6 de febrero de 1981. Fue la primera gira al exterior de un equipo de hockey de la institución.

A Solleyro lo reemplaza Rodolfo Vázquez (Rolo), también rentado, ascendiendo a primera "B" en 1984. La escuela de hockey estuvo a cargo del joven Javier Whelan. Al año siguiente se clasifican en la mitad de tabla.

En 1986 la primera de damas jugó en la categoría "C" lográndose el segundo puesto, ascendiendo nuevamente a primera "B", y en 1987, a pesar de haber obtenido en la cancha los puntos necesarios para mantener la categoría, por inclusión antirreglamentaria de una jugado-

ra menor de edad. Se sanciona al equipo quitándosele los puntos conseguidos en aquellos partidos en que había actuado la misma. Ello provoca el descenso.

Una solicitud de aumento de sueldo del entrenador que el Club no pudo satisfacer, motivó la renuncia de éste y el éxodo de catorce jugadoras del plantel superior que decidieron seguir al mismo en su paso a otra Institución.

Pero el hockey femenino se rehízo y en 1978, con la conducción del señor Fabio Rodríguez, intervino en el campeonato de la Asociación con primera, intermedia, quinta, sexta y séptima. La octava y novena división estuvieron a cargo de la jugadora Silvina Gamba.

Los miembros de Subcomisión de estas nuevas etapas fueron las señoras Cristina Acuña de Tellería, Betty Masondo, Irene Franchini y Joly Ventura. También cumplieron una gran tarea entrenando a las divisiones juveniles y escuelitas sin percibir remuneración alguna las jugadoras Silvina Zanotto, Mariela Burgos, Natalia Sanucci, Mercedes Whelan, Andrea Casalis, Micaela Camurri y muchas más, que con su dedicación y esfuerzo formaron la base para la recuperación del hockey femenino en nuestro Club.

Fabio Rodríguez renuncia a la dirección técnica a mediados de 1990 y es reemplazado por Fernando Freire, hijo de Carlos Roberto Freire, uno de los pioneros de este deporte, que también falleció muy joven en diciembre de 1991. Se militaba en la categoría "D".

Durante esos años se realizaron giras a Mar del Plata, Tandil y otras ciudades del interior. La Subcomisión es presidida por Marcela Casalis. Vuelve el hockey de varones y la nueva Subcomisión la integran los socios Holgado, Espinosa y Bonsignori.

En 1992 se reincorpora el hockey masculino creándose la escuelita para niños varones. En 1998 los encontramos inscriptos en el torneo oficial de la Asociación en las divisiones primera, intermedia, quinta y sexta. La respectiva Subcomisión era presidida por Juan José Holgado.

Javier Whelan reemplaza a Freire en 1993 y se hace cargo de la primera e intermedia de damas y, como hombre del Club, compenetrado del espíritu amateur de este juego, lo hace sin compensación monetaria.

A partir de 1995, bajo la presidencia de Mirta Merciadri se incrementan las divisiones infantiles. En 1996 se clasifica campeona en categoría "F" la quinta división. Ese mismo año se hace una gira al Club Universitario de Mar del Plata con las divisiones sexta, séptima, octava y novena.

El 5 de abril de 1997, cumpliendo con un anhelado sueño, se inaugura en los terrenos de enfrente la segunda cancha, que se convierte por su preparación y cuidado en la número uno, designándosela con el nombre de Osvaldo Blengine, en recordación de éste dirigente convertido en el alma mater del hockey, lamentablemente fallecido muy joven.

Se suceden giras a las ciudades de Paraná, Rosario, San Rafael, Tandil y nuevamente a Mar del Plata.

En el año 2000 se efectúa una gira a España con una delegación de carenta y ocho jugadoras de quinta, intermedia y primera, disputándose partidos en las ciudades de Sevilla, Granada y Madrid. Hubo comentarios que pasados los primeros días algunas de las chicas presentaron síntomas diversos, que demandaron la ocupación a pleno del servicio médico del viajero. Diagnóstico generalizado: mamitis y añoranzas sentimentales varias.

La división superior ascendió el año pasado a la divisional "D" y la sexta fue campeona de su categoría.

Este deporte cuenta en el corriente año con cerca de doscientas jugadoras que integran los siguientes planteles: primera, intermedia, quinta campeonato, sexta campeonato, séptima campeonato, séptima promoción, octava campeonato, octava promoción, novena campeonato y novena promoción, escuela: a) súper infantiles, b) infantiles y juveniles y mami hockey.

Esta actividad y todo el Club está encolumnado en la campaña pro construcción de la cancha de césped sintético. Una obra impostergable para poder seguir creciendo. No dudo que se podrá y se convertirá en otro hito histórico.

Agradezco a la subcomisión el aporte de información que posibilitó parte de este trabajo.

PROPÓSITO SOCIAL

El Club como lugar de reunión para fomentar la amistad y fraternidad entre sus asociados; así reza el Estatuto y así fue durante toda su existencia.

Siempre hubo un piano, un billar, juegos de salón, una radio de pie, un tocadiscos, un transmisor y un televisor.

Sillas y mesas, sillones cómodos en ambientes agradables que invitaban a largas tertulias, donde cambiaban las personas, los temas, pero nuestro Club siempre era el centro por donde pasaban todas las cosas importantes que ocurrían en Moreno.

En *Recuerdos del Club Mariano Moreno*, manuscrito del año 1973, firmado por Armando Luaces, socio n° 421, en realidad Indalecio Armando Luaces (Lalo), decía el autor: “En el año 1941/42 se construyó su nueva sede social, con un amplio salón que tenía un juego de cuatro confortables sillones, una otomana a lo largo del mismo, cortinados haciendo juego con los sillones”.

Yo agrego: un piano y un billar; después se construyó entre medio de las otomanas un hermoso hogar, con la dirección de Alberto (Tito) Sorichetti, siempre presente en subcomisiones y Comisión Directiva. Sobre él, dos hermosos y antiguos jarrones de porcelana.

El piano existió desde la época de Arte Moderno (antes de fusionarse fue vendido para cancelar parte de la deuda que mantenía con su presidente, Constantino Zaldívar) y a partir de 1921, en el Club.

Fue centro de todas las reuniones y en todas las épocas. Muchos estudiaban música y los más, piano. Siempre había alguien dispuesto a ejecutarlo y a su alrededor, otros a escucharlo. A veces acompañaba una guitarra, un bombo, un violín.

Así pasaron Angelito Fernández, Magda Serraino, Enrique Delfino (autor de *Re-fa-si*, *Milonguita*, *Esthercita*, entre otros títulos), que llenó muchas páginas de esta parte de la historia; Cachito Quevedo, Martha Segado, Nelly Piovano, Alberto Echagüe cantando y cientos más.

El juego de billar siempre estuvo. Convocante. Prácticamente no había hombre que no lo jugara, también entre tacada y tacada surgía la conversación, relatos de alguna hazaña, de amoríos, de alegrías y penas. Y por último, los llamados juegos de salón o de naipes. Lalo en el trabajo citado, dice “poker, tute y mus”. Agrego truco, rumi, codillo y canasta uruguaya. La sala de juego, prohibida para los menores, era el lugar donde verdaderos maestros daban cátedra del arte de las cartas, pero entre juego y juego había tiempo para comentar las novedades del pueblo chico, la política local y los más variados temas.

También las mesas del buffet a la hora del vermut, la cena o el café eran momentos propicios para el diálogo, la comunicación y daba lugar al nacimiento de grandes amistades.

En este recinto, donde los jóvenes iban recibiendo las enseñanzas de vida de los mayores, se transmitían las tradiciones, se armaban casi sin darse cuenta los cimientos de una gran familia y de esos encuentros de chicos y chicas nacieron historias de amor que en el tiempo se concretaron o no. Todo esto quedó en el arcón de los recuerdos, amores y amistades.

FIESTAS Y BAILES SOCIALES

Quien haya participado alguna vez en estas reuniones habrá de tener un recuerdo imborrable.

Al reseñar las mismas, seguro quien lea estas líneas dirá: ¿Cómo pudo olvidar aquella y esta otra. Y si tiene interlocutor preguntará: ¿Te acordás?

En este tema hay toda una tradición. Comenzaré en el año 1921 con un baile en el salón de la Sociedad Francesa (hoy Teatro Marechal), conmemorando el 25 de Mayo. Por muchos años se siguieron festejando junto con los 9 de Julio. Cuando se celebraban en las vísperas, a las 24 horas se interrumpía la música y se cantaba el Himno Nacional.

Encontramos las reuniones danzantes en el festejo del aniversario del Club. En los años 1927-1928 se designaba especialmente una comisión de “señoritas” para su organización, a las que posteriormente la Comisión Directiva como reconocimiento agasajaba con un lunch y matinée danzante. ¡Qué estilo!

El periódico “*Para Ud.*” en el N° 113 de septiembre de 1940, al referirse a estas reuniones, que por ese entonces se llevaban a cabo en el local alquilado de Bartolomé Mitre y Rivadavia, decía que eran “éxitos pocas veces igualados”.

Estos éxitos se superaron cuando en enero de 1941 la institución se traslada a su local propio en Boulevard Alcorta 758, y aún más cuando se inaugura el nuevo edificio.

En el “Gran Hall”, como lo denominaban al salón principal, continuamente se desarrollaron fiestas. A ellas concurrían los socios y los invitados. Como curiosidad, cuando Andrés Dufour entrega la presidencia al Dr. Insussarry, entre los libros había uno con las direcciones de las familias locales y las radicadas fuera de Moreno, que conforma-

ban la lista de invitados. Era vestimenta obligatoria para las damas gran soiree, y los caballeros, de riguroso traje y corbata. Allá por 1974 la invitación era de rigor para asistir a la cena de gala y baile del aniversario. Recuerdo los comentarios adversos al cursarse las invitaciones. Al llegarse a la capacidad máxima hubo que suspender la venta. Todos concurren con sus mejores galas, principalmente “ellas”. En 1981 se celebró el 66º aniversario con un café-ballet y baile del aniversario.

Otro clásico, los bailes de carnaval. Con ellos se inaugura el edificio propio. Se realizaban después del curso de la calle Bartolomé Mitre, desde Uruguay hasta Rivadavia. El Club colocaba palcos especiales para sus socios. La sede se decoraba con alegorías carnalescas y las sucesivas subcomisiones de fiestas hacían un verdadero alarde de ingenio, superándose año a año.

Era infaltable el “copetín”, mezcla de vermut, gin, vodka, vino blanco, azúcar y hielo molido. Se servía con sándwiches de miga y masitas dulces, todo preparado por los mismos socios.

Al carnaval carioca se le agregaban los juegos con papel picado, serpentinas, espuma en aerosol y los lanzaperfumes. Los organizadores los vendían y con ello se hacían de fondos para costear los gastos, además del cobro de las entradas.

También tradicionales fueron los concursos de máscaras infantiles, donde se premiaban a los niños y niñas mejor ataviados, tal como lo destaca una crónica del periódico “*Para Ud.*” del año 1943, donde aparecen nombrados integrantes de familias que aún viven en nuestra ciudad.

Los bailes de disfraces eran obligatorios y la sana diversión consistía en no ser reconocido, a veces cambiando el sexo para entusiasmar a algún amigo, celebrando las bromas y cargadas al promediar la fiesta quitándose las máscaras.

En distintos años se festejó el día de la primavera, con la elección de la reina. Las quinceañeras vestían primorosos vestidos y un jurado formado por enjutos señores era el encargado de la premiación. Sus decisiones eran tema de discusión por varias semanas. En uno de esos

concursos participó Libertad Vischich, socia del Club, luego conocida artísticamente como Libertad Leblanc, y no fue elegida. Se imaginan qué lindas chicas teníamos.

Durante estos años, tal como se acostumbraba, se efectuaban bailes con la presentación de grandes orquestas: así pasaron a partir de 1944 Ricardo Tanturi, Juan de Dios Filiberto y su gran orquesta sinfónica, quien al enterarse que el maestro Enrique Delfino era socio del Club y vivía a pocas cuadras, solicitó lo fueran a buscar. Don Enrique vino y cuentan que fue apoteósico cuando al piano ejecutó con la orquesta su tango “*Re-fa-si*”. Franchini y Pontier, Juan D’Arienzo, Carlos Di Sarli... Me contaba Héctor Bertoli que como perdieron dinero un grupo de socios cubrió el faltante para no ocasionar gastos a la caja social. El Trío Palacios, Riverol, Cabral... En esa época se comentó que un amor no correspondido por una hermosa jovencita, habitué del Club, inspiró a Cabral a escribir “que nadie sepa mi sufrir”. Las orquestas de jazz New Orleans y Casino; René Cospito y muchos más. Estos bailes eran para socios e invitados; sólo Juan D’Arienzo fue a puertas abiertas y ello ocasionó una gran discusión.

El folclore a partir de 1953 ocupó un importante espacio. Se bailaba todos los sábados en la cancha de paleta. Ello dio origen a la Peña El Mangrullo, que en el año 1954 pasó a llamarse Arte Folclórico El Mangrullo del Club y Biblioteca Mariano Moreno. También se recuerdan las reuniones de la Peña La Amistad que organizaba la sub-comisión de Paleta; especialmente el festival en que actuaron Eduardo Falú, el conjunto Los Andinos y Niní Marshall, Tita Merello, Luis Sandrini y Augusto Codecá.

Por último, en esta rápida reseña, en las matinés de los días domingo de las 20 horas a las 23 horas, se mezclaban jóvenes y no tan jóvenes. Se hicieron famosas a partir del año 1953 y sin continuidad siguieron hasta el año 1967.

En una de estas matinés del año 1953 figura en acta que la Comisión Directiva llamó severamente la atención a un grupito de socios que manifestó su desagrado con la música que pasaban, con expresio-

nes en voz alta y silbidos. Les advirtió que de ocurrir nuevamente aplicaría el Estatuto con todo rigor. A partir de ese hecho reglamentó que se pasaría un 60% de música nacional (incluidas dos de folclore) y un 40% de música foránea.

Cumplieron una función importantísima las distintas subcomisiones de fiestas, desde aquella “Comisión de Señoritas”, presidida por la señora Julia J. de Regueiro, con la señorita Delia Bonino (la primera socia en 1925), Salvador Melita, Lito Aón, Leticia Vallina, Carmen Zamudio, Sarita Mansilla, Nelly Petrini, Alberto Goñi, Juan C. Sallaberry, Julio Asseff, Lalo Luaces, Ignacio Iarzabal, Enrique Schirripa, Miguel A. Higuain, Marcelo Dinardi, Susana Dufour, Olga Müller y una lista interminable.

A partir de 1975 los jovencitos Sergio de Miceu, Víctor Garmendia, Marcelo Lioy Lupis y Guillermo Gatti se constituyen en Subcomisión de Fiestas y comienzan a organizar los días sábados a la noche bailes con los distintos colegios secundarios del partido. Tal es el éxito que en una fiesta del día de la primavera juntan más de 1.000 chicos.

Así inician una nueva etapa que convierten en un clásico. Estas reuniones sin alcohol, en un ambiente sano y controlado por los dirigentes mayores que cumplían turnos para ello.

Pronto mereció el reconocimiento de los padres, que tuvieron un lugar confiable para la sana diversión de sus hijos.

Con ello la institución cumplió otra función al servicio de la comunidad y tuvo un ingreso importante de dinero que le permitió ampliar y terminar las obras de la sede.

Hace dos años se reanudó la actividad de los denominados “Bailes del Marianito”, para chicos de trece a dieciseis años, también sin alcohol y sin humo. Funcionó muy bien durante un tiempo, luego decayeron por la competencia ofrecida con otras reglas de juego, que no conciben con la filosofía que se tiene en este tema.

AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD

Desde su creación, la Biblioteca por ser popular y pública estuvo al servicio del pueblo de Moreno.

También lo ha estado con sus instalaciones, bienes muebles y las distintas actividades desarrolladas por sus socios.

Parecería obvio, pero muchas veces hubo que demostrarlo. Distintas autoridades, principalmente municipales, al pretender percibir tasas por servicios generales, higiene, derechos de construcción, bailes y espectáculos deportivos ignoraban el carácter de entidad de bien público sin fines de lucro. Basta recorrer actas de Comisión Directiva para observar las veces que los dirigentes tuvieron que hacer gestiones.

Una ligera enumeración servirá para documentar antecedentes que prueban lo expuesto.

1924 y 1926 – Organización de kermeses con donación del 50% de las utilidades al hospital.

1926 – Funciones de teatro por el cuadro de aficionados del Club, para todo público.

1937 – Préstamo del piano a otra entidad.

1938 – Préstamo de mesas y sillas al Colegio N° 1.

1943 – Cesión de la sede al Ateneo pedagógico para función artística y baile.

1944 – Solicitud del Comisionado Municipal; organización de baile a beneficio de las víctimas terremoto de San Juan.

1944 – Demostración a oficiales del Ejército que participaron de la Jura de la Bandera. El Club se hizo cargo del lunch.

1945 – Concierto del Coro del Club en el Círculo de Obreros.

1947 – Préstamo de la sede social al Centro Comercial e Industrial de Moreno y a la Asociación de Empleados y Obreros del Estado-Delegación Moreno.

1948 – Préstamo de la cancha de básquet para clases de educación física al Colegio Ginés de la Quintana.

1951 – Préstamo del salón a la Escuela Municipal de Folclore.

1952 y años siguientes, a la Sociedad Francesa para celebración del 14 de julio.

1954 – Organización festival para la construcción del monumento al General San Martín.

1956 – Préstamo al Rotary Club Moreno para sus reuniones semanales.

1956 – Préstamo a entidades y colegios varios del anexo camping.

1959 – Cesión de la sede en homenaje a Sr. gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Oscar Allende.

Donación de dos camas ortopédicas al hospital local.

1963 – Cesión salón al Club de Leones.

1964 – Préstamo de la sede para almuerzo al Sr. vicepresidente de la Nación, al gobernador de la Provincia de Buenos Aires y altas autoridades.

1969 – Otorgamiento de beca a la estudiante señorita Silvia Varac.

Años varios. Préstamo a la Asociación Cultural Alemana, Instituto Comercial J. F. Kennedy, Universidad Nacional de Luján, a todos los colegios secundarios de Moreno para la realización de bailes. Al Instituto Moreniano de Moreno. A Bomberos Voluntarios de Moreno.

Para cerrar ésta incompleta nómina nos referimos al Operativo Crecer. Se llevó a cabo durante el año 1982. Consistió en trasladar todos los sábados en forma gratuita desde la sede al anexo deportivo a estudiantes de las escuelas secundarias del partido.

Se dividían en grupos y en forma alternativa se les enseñaban los fundamentos de los deportes que se practicaban en la institución. Se los proveía de los elementos y estaban a cargo de nuestros jugadores, bajo la supervisión de los profesores del Departamento de Educación Física.

Fue tal el éxito obtenido que hubo que establecer turnos por colegio.

LA SEDE Y EL CAMPING

El presidente Marcelo Almendros en la cena de camaradería al celebrarse el 40° aniversario (agosto de 1955), historiando la vida de la entidad, la dividió en dos partes: Ayer y Hoy. Ayer, antes de haber adquirido la sede social, y Hoy, luego de ser propietarios. Cincuenta años después agregamos: La compra del camping, quinta La Matilde el 15 de mayo de 1953 y después del año 1974, con la incorporación de nuevas actividades y deportes, que marcaron la iniciación de una nueva etapa institucional.

Largo fue el trajinar hasta llegar a la casa propia. Esta situación se repitió varias veces. El Club al tomar posesión como inquilino procedía a efectuar reparaciones y adecuar la casa a sus necesidades. Al vencimiento de los contratos los propietarios exigían mayores alquileres que al no poderse abonar obligaban al cambio y empezar de nuevo. Recuerdo en una ocasión, se rompió el molino del agua; arduas negociaciones respecto a quien le correspondía la reparación. En otros, el atraso en el pago de las mensualidades; también negociaciones generalmente a cargo de los directivos que eran amigos o conocidos de los propietarios.

Por lo que pude reconstruir las primeras reuniones las efectuaron en el salón del Centro Arte Moderno, luego en una “pieza” de propiedad de las señoritas Chevallier en Boulevard Alcorta, frente a las vías. En 1920 se trasladan a una casa del ex presidente Roberto Rubino. Año 1922, propiedad del señor Prudent en Diagonal Norte, donde había funcionado la Escuela N° 1. Año 1924, en Bartolomé Mitre entre Del Plata, hoy Belgrano, y Uruguay, sobre la vereda del ex cine Monumental, lindera a los hermanos Alemán. Por el año 1926 aparece en acta el primer anteproyecto del edificio propio. En 1927 alquilan la casa de los Arano en Boulevard Alcorta, que comprendía una parte de la que luego sería la actual sede. Era una casa muy amplia en forma de una U y que llegaba

hasta la calle Joly. La otra parte fue de Hita, luego de la familia Muguero y hoy, la Galería Alcorta. El salón principal estaba del lado de los Muguero, el buffet y la casa del casero, del otro lado.

Por último, se traslada a Bartolomé Mitre y Rivadavia en 1929 a una finca de la familia Scala. Tiempo después fue la sede social del Club Defensores.

En 1937 se realiza una “sesión pública” donde se dispone la adquisición de Boulevard Alcorta 758 con salida a la calle Joly. El inmueble pertenecía a la sucesión de José María Arano y se compra en subasta pública con intervención del martillero A. Taquini y Cía. en \$9.050, habiéndolo hecho el ex presidente Alberto Cúneo en comisión, quien fue el gestor primario y fundamental de esta iniciativa, como lo destaca el presidente Andrés Dufour al inaugurar el edificio en 1941.

La Asamblea Extraordinaria del 25 de septiembre de 1937 aprueba todo lo actuado y para su financiación autoriza la emisión de una doble serie de bonos de empréstito interno por un valor nominal de \$50 por título, hasta cubrir la suma de \$20.000 por un plazo de 10 años, y a constituir una hipoteca sobre el mismo bien de ser necesario para devolver los bonos preferidos. El día 10 de marzo de 1939, se escritura.

El 31 de agosto de 1938 se produce el traslado cumpliéndose el sueño de la casa propia.

Moreno en esa época tenía seis mil ochocientos habitantes, la calle Alcorta era empedrada con adoquines que habían sido traídos de Sierra Chica, las veredas tenían plantadas naranjas amargas igual que las calles de la plaza Mariano Moreno. Los vecinos de la cuadra eran desde Asconapé a Martínez Melo: la familia de Juan Sallaberry, en el n° 734, la casa de Pedro González, que antes fue de las señoritas Chevallier, luego Manuel San Miguel con un negocio de compostura de calzados, la nueva sede, la familia Hita, el carpintero don Domingo Lombardo, la familia Piñeyro, y en la esquina un baldío (en esto hay dudas).

En ese año los sueños no se detienen y los proyectos se suceden: refacción y ampliación del edificio y construcción de una cancha de

pelota a paleta. En diciembre se solicita un subsidio a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación de \$30.000. Se designa una Comisión de Obras presidida por el Dr. Martín Insussarry y los señores Andrés Dufour, Alberto Cúneo y el socio fundador Alberto Oyarzábal.

La escritura del inmueble se firma el 1° de abril de 1939, ya se había aprobado el anteproyecto del ingeniero Bugnard y habiéndose escriturado se activa la solicitud del subsidio presentándose la documentación, contándose con la valiosa colaboración del Dr. Vicente Solano Lima.

Para ese entonces y en apoyo de la gestión emprendida por la directiva se empiezan a recibir donaciones en efectivo, como la efectuada por Nemesio Álvarez, y dinero de los bonos suscriptos para la adquisición de la sede: José Sintas Tamayo, Ricardo Vadillo, Miguel Miguens, Rocca y Cía., Martín Insussarry y varios más.

En la búsqueda de fondos se organiza una rifa de 1.000 números, cacería del zorro en automóvil, festivales donde actúan artistas invitados por el compositor y socio Enrique Delfino, kermeses, fiestas campestres con la participación de don Florencio Molina Campos, etcétera.

Se licita la obra adjudicándose al ingeniero Luis V. Migone en \$22.995,45 y se alquila la finca de Bartolomé Mitre 914 mientras dure la construcción.

La inauguración se produce en marzo de 1941 y el presidente Dufour en su discurso agradece al asociado don Alberto Cúneo su gestión ante el Sr. diputado nacional Dr. Vicente Solano Lima, quien consiguió la incorporación al Presupuesto de la Nación de la partida correspondiente a la asignación que sirvió de base a la construcción del edificio. También tuvo una mención especial para el funcionario Sr. Rufino Laspiur y para el ingeniero Luis V. Migone, quien donó parte de la deuda pendiente y de los trabajos complementarios. La Asamblea Ordinaria de 1942 declaró socios honorarios al ingeniero Garralda y Lagomarsino y socio protector al ingeniero Migone.

Durante la presidencia del Dr. Martín Insussarry en 1942 se inicia la construcción de la cancha de pelota a paleta. Desde 1941 don Martín presidía la Comisión de Finanzas, y según señalan las actas fue el impulsor y ejecutor de esta tan soñada y esperada obra.

Se financió con préstamos bancarios, el adelanto de cuotas para convertirse en socios vitalicios, bailes de carnaval, kermeses, y muchas veces, el trabajo personal, como se reconoció a don Lorenzo Motta.

Finalmente, se inauguró en agosto de 1943.

El primer anteproyecto de construcción de la biblioteca en la planta alta es de 1947 y se le encomienda al ingeniero Rodolfo Meoqui y al señor Mario Ricci, por sus amplios conocimientos sobre el tema biblioteca. Posteriormente se reactiva con la presentación de uno nuevo de ampliación presentado por Anselmo A. Odeón (h).

Se concreta bajo la presidencia de Lalo Piovano en 1965 aprobándose el presupuesto de José Díaz Rato e inaugurándose el 2 de agosto de 1967.

Siguen otras obras menores y en 1971 Guala Hnos. construye la losa que cubre el patio existente entre el salón y la cancha de paleta.

También se comienza el tinglado que cubrirá el futuro gimnasio de Yudo.

En 1974 se prolonga el techo existente y, con un crédito del Banco de la Provincia de Buenos Aires, se termina el gimnasio y los vestuarios que se inauguran en 1975.

Posteriormente y principalmente con los recursos obtenidos de los bailes juveniles durante el año 1980, se inician los trabajos de remodelación de la planta baja, los que finalizan en abril de 1982. Durante ese año y comienzos de 1983 se concluyó también la ampliación de la planta alta.

La trama de los sueños iniciados en 1937 se cumplieron parcialmente. Años más tarde, en 1986, fue el techado de la antigua cancha de básquet y en los años 1992-1993 los cerramientos laterales. Hoy es el gimnasio de acrobática.

Esta reseña me hace recordar la construcción de las catedrales, tienen fecha de inicio, no se terminan nunca. Dios quiera que nuestro Club no se termine nunca.

EL CAMPING O ANEXO DEPORTIVO

En la historia de la casa propia es la otra parte.

Antes de entrar a la enumeración de las distintas adquisiciones que conforman el hermoso predio de casi 6 hectáreas, propongo volver a 1953, cerrar los ojos y recordar, los que la conocieron o imaginarse cómo era la zona.

Distante 5 kilómetros del centro de Moreno. Los accesos podían ser por Centenario (hoy H. Irigoyen) o San Carlos en dirección a Cascallares y luego doblando a la derecha por la calle San Luis. Todas eran calles de tierra, la opción era por Ruta 7, pavimentada, hasta parada Mayo de Frutos, cruzando el paso a nivel tomando La Patria, hoy Padre Fahy, haciendo 20 cuadras de tierra. La locomoción se hacía: a pie, en bicicleta o en auto. En ese entonces Moreno tenía 58.000 habitantes, 4.000 autos y el Club, 498 socios. El paraje se denominaba Villa Monsegur, todas eran quintas arboladas. Después de la calle San Luis había una fracción de campo que llegaba hasta el río y al costado derecho, otra fracción de la familia Casasco, luego loteada que dio origen al barrio –Lomas de Casasco–; no pasaban líneas de colectivos.

La casaquinta se llamaba La Matilde, propiedad de la señora Esther Guinzbug de Zivotinsky y sus hijos menores de edad, por fallecimiento de su esposo, compuesta de 66 metros de frente por 162 metros de fondo, o sea 10.800 m².

Era de material y poseía un hall cerrado, 3 habitaciones, baño instalado, cocina y dependencias; parte de ella es hoy la casona de rugby. No había electricidad, la luz se proveía con un motor diesel. Por medio de cañerías se llevaba agua hasta un tanque de cemento, tipo australiano, como en toda la zona la forestación era de excelente calidad y muy variada. Dicen que por todas esas quintas en los años

'20 anduvo el botánico francés Carlos Tahys. Todavía quedan, entre otros, un olivo, una guayaba, la palmera, un ciprés, todos con más de ochenta años.

Volvemos a abrir los ojos y nos encontramos con que en 1950 el Dr. Samuel Grinblat proponía construir una pileta de natación en la sede.

El tema se reactiva, pero ya con una visión extraordinaria para esos tiempos, buscando más espacios y una nueva actividad institucional: el camping.

En septiembre de 1952 la directiva designa una Comisión pro Camping integrada por los doctores Samuel Grinblat y Aldo O. Merciadri y el señor Manuel Rubines.

Se hace un llamado a licitación el 24 de octubre del mismo año en los diarios *Nuevos Rumbos* y *La Comuna* y en diciembre la comisión designada aconseja la compra de La Matilde. Esta quinta había sido propiedad del consocio Eduardo A. Bossi, quien pasó el dato de la necesidad de vender que tenía la señora de Zivotinsky.

Después de seleccionar las ofertas presentadas, los nombrados no solamente aconsejaron la compra, sino que también conformaron una Comisión de Finanzas para obtener los fondos, juntamente con los directivos Marcelo Almendros, Anselmo A. Odeón (h), Eduardo Bossi, Raúl A. Piovano y Juan C. Sallaberry.

El 7 de enero de 1953 se celebra la Asamblea Extraordinaria que aprueba la adquisición por 50 votos a favor y 25 en contra.

Dije antes dirigentes visionarios. Muchos de ellos alcanzaron a ver aunque parcialmente su obra. Probablemente este grupo de soñadores no imaginó hasta dónde se proyectaría. En principio era un camping con una pileta de natación (contadas las casas de Moreno que la poseían), una cancha de tenis, una de fútbol reducido, volley y cancha de bochas. Qué orgullo tendrían si vieran el complejo deportivo actual.

Por estas consideraciones y otras que pertenecen a Ud., lector, saliendo de mi esquema de trabajo, por la importancia que otorgo a la etapa que dio origen a un nuevo Club, voy a homenajearlos nombrándolos: Presidente: Sr. Marcelo Almendros, vicepresidente 1º: Sr.

Anselmo A. Odeón, vicepresidente 2º: Sr. Juan E. Debernardi, secretario general: Sr. Eduardo A. Bossi, prosecretario General: Sr. Julio A. Asseff, tesorero: Sr. Raúl A. Piovano, protesorero: Sr. Andrés Dufour, secretario de actas: Sr. Héctor E. Bertoli, vocales titulares: Sres. Marcelo Spiritoso, Eduardo Lavalle, Juan C. Sallaberry, Reynaldo Busso y José A. Aón. vocales suplentes: Sres. Guido Piovano, Juan C. Galeano, Lorenzo Mota, Fermín F. Casco y Antonio Soler, revisores de cuentas titulares: Sres. Francisco Colmeiro, Luis C. Mino Barale y Gustavo Zandegiacomo y revisores de cuentas suplentes: Sres. Francisco Alemán y Federico Raffo.

Para que las generaciones futuras no lo olviden también agrego a los miembros de la Comisión pro Camping doctores Samuel Grinblat, Aldo O. Merciadri y Sr. Manuel Rubines.

Ellos fueron representados por el presidente, secretario y tesorero, quienes suscribieron el 15 de mayo de 1953 el respectivo boleto de compraventa, tomando posesión de la quinta.

El precio estipulado fue de \$140.000. Abonaron \$10.000 y el saldo a pagar. Ahí empezó el arduo trabajo de la Comisión de Finanzas, de la Comisión Directiva y de todos los socios: préstamo interno con intereses bancarios, préstamos bancarios, conscripción de socios sin cuota de ingreso, adquisición categoría socios vitalicios mediante el pago anticipado de las cuotas sociales, rifas, festivales y toda otra actividad que pudiera reportar ingresos extras.

A fines de ese mes de mayo invitan al Sr. intendente, doctor Vera, a conocer el predio y se lo interesa por la pavimentación de la calle La Patria; con esa misma finalidad los señores Bossi y Grinblat, entrevistan a los vecinos de dicha calle. A partir de allí no habrán de parar más. El 17 de agosto se licita la construcción de la pileta de natación y el 6 de diciembre en un acto pleno de simbolismo por primera vez la Comisión Directiva inicia la sesión en la sede, trasladándose en pleno al anexo donde concluye la misma.

Luego en 1954 vendrán aumento de cuotas sociales, préstamos de asociados de \$200 cada uno, sin intereses, reembolsables por sorteo mensual. Los primeros en suscribirlos, nueve dirigentes; renegociación

de la deuda con la vendedora y con la firma Acemar, constructora de la pileta. Acordada una financiación más ventajosa, suscriben pagarés en garantía de su pago por el Sr. presidente y otros directivos.

La fiesta de inauguración del camping y de la pileta cubrió todas las expectativas. Fue el 19 de diciembre de 1954, a sol pleno con la presencia del intendente Dr. Alberto Vera, quien en ese año había sido reelecto por tercera vez, consocio de nuestra institución, y otras autoridades. El cura párroco padre Mariano Calderón, procedió a la bendición de las aguas, ceremonia que sin excepción se ha repetido todos los años hasta nuestros días.

Hubo exhibiciones de nadadores, ballet acuático, lucha y yudo y un asado como almuerzo, que también se convertiría en una tradición en las inauguraciones de temporada, y una gran alegría, otro sueño se hacía realidad.

Para esos días la lista de asociados alcanzó al número de 633.

En enero de 1956 tras intensas gestiones se logra que la empresa de colectivos que cubría el trayecto a Cascallares cambie el recorrido pasando frente al camping, creándose la parada La Pileta. No sólo benefició al anexo, también permitió el progreso del barrio.

Jorge del Bueno, quien mucho trabajó, es designado presidente de la Subcomisión de Camping. Posteriormente se agregarán Salvador Melita, Manuel Corvalán y Boris Goodbar. En 1960 es presidente don Jorge Müller y en 1962, don Julio Vische. Para esa fecha durante la intendencia del socio Dr. Carlos L. Odeón, se pavimenta la calle La Patria. Esto significó un gran progreso para la zona y para nuestro Club: alcanza los 1.250 socios. Se había inaugurado la cancha de tenis y nuevos vestuarios. Moreno tenía sesenta mil habitantes.

Se sucederían en la Subcomisión Eusebio Rocca (Poroto), Víctor Victorica, Eduardo Bohm, Alberto Rivas, Aurelio López, Juan C. Giménez, José M. Magariños, Luis Salas, Severo Cantamessa. En 1965 es presidente Enid Biancotti y en 1967 Cantamessa es presidente y se incorporan Enrique Schirripa, Rafael Vaccaro, Scasso, Petrini.

Durante esos años se produce la donación por parte de varios socios del dinero que habían facilitado en préstamos internos, y en

especial un auto Ford modelo 1930 del Dr. Insussarry que se rifa, y con cuyo producido se amortizan deudas de la sede y del anexo.

La Comisión Directiva designa en 1968 al socio don Ramón Ocampo, a quien acompaña Enrique Schirripa, en el camping y bajo su dirección se construyen nuevos baños y vestuarios.

Ya para esa fecha se había cancelado el precio de compra y recuerdo haber acompañado a Lalo Piovano a la Capital Federal, donde la señora de Zivotinsky y sus hijos, el 25 de abril de 1969, nos firmaron la escritura traslativa de dominio. Previo a ingresar a su domicilio Lalo adquirió un obsequio. Bien merecido lo tenía esta gran señora; su paciencia y aporte al Club fue invalorable. Yo pasaba a formar parte de la Subcomisión, al año siguiente se incorporaba Julio Casalis.

En 1970 se construyó la segunda cancha de tenis.

Con la adquisición de la quinta La Juanita, lindera al camping en 1971, se agrandó el mismo en 10.800 m² más.

Esto permitió la construcción de la cancha de rugby y simultáneamente de fútbol, como en otra parte conté.

Esta propiedad pertenecía a doña Juanita López de Beltrame, socia del Club, a quien muchos socios recordarán, cruzando el alambrado con su segundo esposo el ingeniero Chinetti, su pipa, reposeras y un libro.

Fallecida la señora, se le compró a un hijo que vivía en la Boca, en \$45.033 y con muchas facilidades. Pasado un tiempo desapareció de su domicilio y gracias a la gestión de los socios Dres. Ricardo Amegheira y Luis A. Maggio, se compensó la suma que se adeudaba, escriturándose judicialmente el 29 de diciembre de 1981. La posesión se había tomado el 29 de septiembre de 1971.

En 1976 se construyó la cancha de rugby en la fracción cedida en comodato, destinándose la que se usaba dentro del camping para entrenamiento y para hockey.

Su masa societaria seguía aumentando, registrando al 31 de diciembre de 1975: 178 vitalicios, 1283 activos, 549 cadetes, 231 infantiles, 2 socios protectores y 8 honorarios. Total: 2.251 socios.

Para tenis se agregaron 2 canchas más en 1978 y el nuevo quincho. Las nuevas actividades e instalaciones incrementaron la cantidad de socios: 2.879 al 31 de diciembre de 1977 y 3.187 al 31 de diciembre de 1979.

Se compra otra fracción lindera a las existentes al señor Roque Brienza en \$16.000.000 al contado, escriturándose el 15 de agosto de 1978. Ese dinero se fue juntando con los bailes juveniles y las recaudaciones de las temporadas de pileta y los asados y demás eventos organizados por la Subcomisión. Con estos 10.800 m² se completan 32.400 m². Se construye la cancha de entrenamiento de rugby y la de hockey sobre césped queda exclusivamente para ese deporte.

Se iluminan las canchas 1 y 2 de tenis y se incorpora hipismo en los terrenos de enfrente en 1983. La Subcomisión la integraban los señores Consalvo, Callioni, Roberto Vera, Pezzali, Antonini, Lamela y Oscar Cairó. Los caballos se guardaban en la fracción que da a San Luis donde ahora están las canchas de rugby. También en ese año se construye la quinta cancha de tenis con piso de cemento. Teníamos 3.058 socios.

A partir de las temporadas '75 y '76 la actividad del camping comienza a desarrollarse durante todo el año. Atrás queda aquella primera etapa con características veraniegas que giraban alrededor de la pileta, asados en grupos familiares, después la siesta bajo el árbol preferido, los partidos mixtos de volley y a la tardecita el infaltable de fútbol reducido, entre solteros y casados o con los vecinos cerealistas.

Esta etapa consolidó el carácter familiar del Club y cimentó la amistad a través del conocimiento, de charlas de sobremesa o en el mate de la tarde, se fue elaborando el proyecto de una institución con una orientación diferente. De aquí surgieron los nuevos dirigentes que concretaron esas ideas en realidades. De camping pasó a ser el anexo deportivo.

En febrero de 1977 se crea el Departamento de Educación Física con la dirección del profesor Roque Paradiso. Su proyecto fue revolucionario y muy adelantado para su época; tuvo la misión de reorganizar los deportes ya existentes y crear nuevas actividades. Conformó su

equipo de trabajo con los profesores Jorge Costa, Angel Gómez y Oscar Rabinovich y su señora Malena. Algunas de sus realizaciones fueron:

La colonia de vacaciones durante las temporadas de verano. Desde su inicio fue un éxito, conservó su prestigio hasta nuestros días.

El Club del Amiguito, para socios de 3 a 9 años. Se inicia en septiembre de 1978. Realizaban juegos al aire libre, cancioneros y clases de aproximación a instrumentos musicales, excursiones y actividad campamental.

Curso de líderes: para niños de más de 12 años; tendía a la formación de jefes de grupos, enseñanza de los deportes, etcétera.

Para su dirección y contralor se formó, a partir de 1978, la subcomisión de Recreación y Campamento SU.RE.CA., algunos de sus integrantes fueron: Guillermo y Liliana Ferro, Elizabeth Barkasz, Gabriela Sureda, Jorge Tropoli, Héctor Gaveglío y su esposa Beatriz Pomeroy, Roque y Graciela Paradiso, Oscar Rabinovich y Malena, Angel Gómez, Roberto Perales (Trapito), Raúl Callisti, Claudia y Clarita Callisti, Aldo Teppaz, Félix Zambetti, el Negro Alanís, Oscar Oro y sus señoras.

De las brillantes páginas de esta parte de la historia surge el recuerdo del Mariano Café Concert, varios espectáculos efectuados en el anexo, uno con corte de luz incluido y en especial el celebrado a sala llena en el Cine Italiano. Desde su inicio con la luz apagada y la entrada con velas encendidas y Carlitos Ricci y su valija misteriosa, que abrió al cierre de la función, siguiendo con Cholula Kuriger, Poupée Goodbar, Graciela Paradiso, Walter Sureda y muchos más. Hubo muchas horas de ensayo, ingenio, picardía y un mensaje de amor que todos entendimos. Estábamos en familia.

Las actividades en el anexo seguían creciendo y paralelamente el número de asociados 3.684 en 1985 y 3.859 en 1986.

Las instalaciones iban quedando chicas. Las canchas de rugby estaban sobre un predio ajeno y la preocupación era si nos pedían la devolución. Se había intentado su compra, pero los propietarios sólo accedían a vender las 40 hectáreas en block. Su valor era imposible para nuestras posibilidades.

Pero como siempre dijimos, “Dios es socio del Mariano”, en la otra cuadra sobre San Luis apareció en venta una fracción de 43.438m² y vuelta a empezar. Se adquirieron a Bernabé D. Gedilla y María Antonia Araujo, el 1° de octubre de 1987 en australes 90.000 al contado. Como se explica en Deportes, para cancelar la deuda se vendieron 8.665 m², quedándonos un remanente de 34.773 m²; se escrituró el 2 de noviembre de 1987.

Nuevamente Dios se acordó de nosotros y enfrente de las canchas de tenis cruzando la calle padre Fahy, tras hábiles negociaciones con la familia de Floreal Sánchez, se incorporaron 10.865 m² que por uno de sus costados lindaba con nuestra anterior fracción. Se abonaron u\$s 34.998 y u\$s 2.502 por la cesión de 4/72 avas partes indivisas, cuya mayor parte estaba en caja y el resto con diversos aportes; era el 7 de agosto de 1995.

Ambas propiedades se escrituraron con fechas 2 de noviembre de 1987 y 18 de octubre de 1995. El 29 de diciembre de 1999 se escrituraron 2.555 m² adquiridos a la señora Mac Loughlin, sobre la calle Beethoven en u\$s 24.187, pagaderos en 24 cuotas mensuales. Es donde está la cancha de rugby infantil. Los trabajos necesarios para su habilitación como canchas, si no los recuerdan sugiero leer en la sección *Desempolvando* “Crónica de nuestras propias canchas”. De sólo leerlo te vas a cansar; imagínate lo que costó hacerlo. Si necesitás ayuda, llámalo a Guillermo Marciano.

El anexo siempre estuvo en obra; a partir de 1995 las más importantes fueron la ampliación de baños y vestuarios, la reforma de parte del quincho convirtiéndolo en el tercer tiempo de hockey, la reforma y equipamiento del gimnasio de complementos y últimamente, la construcción de la cocina y ampliación del tercer tiempo de rugby.

Expresé que nuestro Club es como las catedrales, no se termina nunca.

Pero yo sí quiero terminar este capítulo; voy a referirme al “túnel”.

No tiembles lector, no me creo Ernesto Sabato. Él decía “... en todo caso, había un solo túnel, oscuro y solitario: el mío”.

El nuestro fue otro sueño. El de los locos, que sólo ejecutan los que creen.

El 20 de julio de 2000, se firmó un convenio con Casa Nine S.A., por el mismo los adquirentes en su barrio El Resuello pasaban a ser socios de la institución pudiendo usar sus instalaciones. A cambio Casa Nine S.A. se obligaba a construir dos túneles: uno bajo la calle Padre Fahy con una superficie cubierta de 153 m² y 59 m² de superficie semicubierta con una extensión de más de 100 metros y 2,20 metros de altura. Este túnel se convirtió en el bypass que unió nuestras dos secciones.

El otro túnel une bajo la calle Beethoven nuestra propiedad con el Barrio Cerrado El Resuello. Su superficie cubierta es de 121 m² y descubierta, de 31 m². Su extensión es de 22 metros y su altura 2,20 metros.

El acuerdo comprendió la construcción del tinglado sobre el gimnasio, la construcción de la pared sobre la calle San Luis y el pago de un canon mensual.

El trámite municipal ante el Honorable Consejo Deliberante se aprobó por Ordenanza 507 del año 1999. Se inauguró el 1° de mayo de 2003 con un sentido discurso del presidente, Dr. Daniel Soñora. En su gestión le cupo un importante trabajo al directivo Sr. Raúl Rebagliatti.

Para Sabato era un túnel oscuro y solitario, para nosotros, a su salida la luz, el verde del césped y de los árboles, árboles que en su mayoría fueron plantados por los chicos y sus papás.

La imaginación de los dirigentes, usina de creación, solucionó el problema. El anexo deportivo es uno sólo.

LOS DIRIGENTES

Siendo presidente de la República, el Dr. Nicolás Avellaneda en recordado discurso expresó: “El pueblo que olvida sus tradiciones pierde la conciencia de su destino”, tomando su pensamiento digo: Los clubes que olvidan a sus dirigentes no tienen futuro.

Estas páginas están dedicadas a todos los socios que a lo largo de estos noventa años han trabajado para el Club, sin importar el cargo, desde los presidentes hasta la más modesta de las funciones.

Hecha esta aclaración, vale decir que cuando mencione a presidentes, lo haré pensando en todos los demás miembros de la Comisión Directiva y de las subcomisiones que lo acompañaron en su gestión.

Entre los socios del Centro Arte Moderno en los años 1915, 1916 y 1917 encontramos a Gustavo Zandegiacomo, Alberto Cúneo, Anselmo Odeón (P), Mario Ricci, Pedro Aguer, Roberto Rubino, Eugenio Asconapé, Andrés Dufour y Martín Insussarry. En el Club Atlético, durante los mismos años, a Nicolás Ricci, Humberto Ghidini, Carlos Salto, Pedro Insussarry, Luciano Germain, Alberto Oyarzábal, Antonio Bueno y también Pedro Aguer, Rubino, Dufour, Odeón, Martín Insussarry y Antonio R. Fernández.

Si observamos, muchos de los nombrados eran socios de las dos instituciones; ésta puede haber sido una de las principales causas de la fusión en 1919.

De ellos surgieron todos los presidentes desde 1916 a 1934.

Siempre en la línea conceptual antes enunciada vamos a seguir la trayectoria de algunos de los hombres del Mariano.

El Dr. Martín Insussarry, hermano menor de Pedro (socio fundador), distinguido médico, un patriarca de larga trayectoria en el Club. Fue secretario en 1921 y presidente en 1922-1923; 1942-1948; 1968-1969; integró las subcomisiones de obra y la de construcción de la

cancha de paleta. Presente en todas las comisiones tendientes a lograr fondos. Ya mayor, lo recuerdo los domingos tomando con amigos el *vermut* en el camping.

Don Andrés Dufour, socio fundador, vicepresidente en 1926 y presidente en los ejercicios 1932-1934, 1936-1942, 1958-1960 y en diversos cargos hasta el 27 de julio de 1969, última reunión de Comisión Directiva a la que concurre, también integró con don Martín las subcomisiones de obras y cancha de pelota. Sus hijos me hicieron llegar su carnet social; lleva el N° 1.

Don Mario Ricci, el maestro, si bien fue presidente en los años 1926-1928, como dirigente desempeñó una importante función en las sub-comisiones de cultura y biblioteca. Bibliotecario, inspector y autor del primer anteproyecto de construcción de la misma. Fallece muy joven en el año 1948.

El Negro Cúneo, Alberto, presidente en los períodos 1923-1924 y 1925-1926, ocupó distintos cargos. Integró la Subcomisión de Obras en 1939 y tuvo destacadísima actuación en la compra y construcción de la sede. También fallece joven en 1952.

Marcelo Almendros ingresa como socio en 1932; a los dos años de antigüedad es vicepresidente 2do., luego participa de las subcomisiones de deportes, interna, camping. En Comisión Directiva es secretario en 1943 y presidente en 1952-1956. Le cupo una intervención muy importante en la gestión, adquisición y realización de las primeras obras en el camping. Lo recuerdo como un dirigente muy personal. Al fallecer en el año 1960, nuestra institución perdió a un hombre valioso.

Lalo Piovano, desde el año 1934 hasta su fallecimiento en 1979 (era sub-tesorero), siempre estuvo a disposición del Club. Fue vocal, secretario, tesorero, vicepresidente 1° y 2° y presidente en 1960-1966. Integró diversas subcomisiones. Tuve el honor de integrar la Comisión con él desde 1974 a 1979. Inolvidable. Marcelo y Lalo fueron dos maestros en mi juventud.

Nuestro estatuto social en su artículo 33, inciso j, sanciona entre los principales deberes y atribuciones de la Comisión Directiva, nombrar anualmente las subcomisiones.

Así se hizo a lo largo de toda la historia institucional, resultando a través de su accionar el progreso de las distintas actividades. Escuela de dirigentes y proveedor de miembros a las directivas.

Vamos a citar solamente a unos pocos de los muchos que trabajaron en subcomisiones. Hay que destacar que hubo ejercicios en que funcionaron doce de ellas. En los primeros años la Subcomisión interna cumplía un papel importante. Era la encargada, cuando se alquilaba un local o casa, de trasladar los muebles y demás pertenencias. Eduardo Adolfo Bossi, además de conseguir las propiedades (martillero público), como componente de la misma se ocupaba del mantenimiento del billar, del piano, del funcionamiento del buffet y la organización de los juegos de cartas. Muchos años después integró la primera Subcomisión de Camping. Su primer cargo en Comisión Directiva fue de protesorero en 1926; vicepresidente en 1933 y presidente en el período 1934-1936. Vuelve a ser vicepresidente 1° en 1950 y secretario de 1952 a 1954, perteneciendo a la Comisión Directiva que inauguró el camping, en cuya gestión de compra intervino. Falleció en 1979.

Integrantes de la de Fiestas en 1938, que al organizar los bailes de carnaval, con su trabajo personal cubrían el piso de la cancha de básquet con lonas que prestaba el jefe de la Estación.

Ricardo Almendros y Manuel Corvalán, el mismo año, formando la primera Subcomisión de Básquet. Luego los encontraremos en Pelota a Paleta, Interna y Camping.

En 1944 Anselmo A. Odeón (h) en Cultura, Biblioteca, pro-Camping y en Comisión Directiva, secretario, vocal y vicepresidente 1°.

A Mario Zanotti en Interna, Pelota a Paleta, Tenis y distintos cargos en Comisión Directiva; entre ellos; vicepresidente 1° en 1958.

José Ignacio Iarzabal (el Vasco), jugador de Básquet, luego integrante de la comisión de ese deporte, de Pelota a Paleta y tesorero en los años 1964 y 1966 de Comisión Directiva.

Julio Asseff, muy joven, presidiendo fiestas y encabezando un grupo de socios que adquirió el primer televisor (una fortuna en esos tiempos), sin comprometer la caja social. Ocuparía varios cargos hasta la presidencia del Club.

En Fiestas, Salvador Melita, luego también presidente; Lito Aón, Juan C. Sallaberry, Carlos L. Odeón, Enrique Schirripa y Lito Rodríguez.

Julio Aón y Julio Asseff en Judo, Luis Arata y Juan C. González en Paleta.

En Rugby, Julio J. Casalis, Guillermo Ferro y Eduardo Colombi.

En Hockey: Osvaldo Blengini, Norberto Freire, Mabel Holgado, Marcela Casalis y Cristina Acuña.

Casi todos también con una larga actuación en Comisión Directiva. Repetidamente hemos destacado la presencia de socias en la vida institucional. Recuerdo las asambleas de los años 1956; 1961 y 1974, a lo largo de este trabajo su activa participación dirigencial en las distintas subcomisiones y desde hace varios años, en Comisión Directiva: las señoras provenientes del sector hockey: María Isabel (Mabel) Holgado de Freire, actual secretaria de actas y directora de *Mariano Hoy*; Mirtha Merciadri de Tomaghelli, vicepresidente 1ª en ejercicio; y las vocales: Cristina Mesa, Gimnasia Acrobática y rugby Infantil y Alicia BURGUEÑO de Cantamessa, Gimnasia Acrobática.

Como podrán apreciar, la lista es incompleta. Pido disculpas a los que no están.

El Club siempre honró a sus ex dirigentes, por eso tiene presente y futuro. A guisa de ejemplo recordaré los homenajes póstumos que ofrecía a sus fallecidos con el cierre del Club el día del deceso, la concurrencia en pleno al velorio y las palabras de despedida, como las pronunciadas por el Dr. Insussarry al tesorero en ejercicio, don Francisco López Albarracín, destacando sus importantes servicios y el recuerdo imborrable de su paso. Las cenas de camaradería a los ex dirigentes, que se habían convertido en celebraciones tradicionales, tal como lo expresó en su discurso-homenaje Lalo Piovano, el 8 de julio de 1960.

Como la invitación a la inauguración del edificio de la sede en 1941 al señor Antonio R. Fernández, primer presidente después de la fusión, quien a esa fecha estaba desvinculado del Club.

Si se deseara escribir un manual para dirigentes bastaría sacar apuntes de 1915 a la fecha, obtendríamos un programa muy completo.

Dr. Nicolás Avellaneda, hemos tomado debida nota.

Honramos nuestras tradiciones.

IDENTIDAD

A lo largo de estas páginas el lector habrá descubierto que al hablar del Club lo hago como si fuera una persona. A ello obedece el título *Los noventa de Mariano*, y en esto no estoy solo. En el lenguaje cotidiano y de los distintos medios de la comunidad de Moreno, se dice Mariano al nombrárselo hoy. Perdió el Club y Biblioteca y el apellido.

Mariano tiene personalidad, logró identidad propia; hurgando en los años encontré caracteres que se fueron repitiendo. Criterios uniformes en el manejo de situaciones semejantes en materia deportiva, disciplinaria, de los valores morales, éticos y comportamientos sociales.

En 1923, cuando se decide suspender la práctica del fútbol, los dirigentes priorizaron mantener el espíritu social ante los acontecimientos de violencia que se venían repitiendo dentro y fuera de la cancha. Recuerdo haber leído actas donde se prohibía llevar armas a los partidos, habiéndose dispuesto colocar un cartel con esa leyenda.

Las comisiones directivas aplicando sanciones disciplinarias a socios que infringiendo reglamentaciones estatutarias cometían desórdenes en la sala de juegos, bailes, cancha de básquet y de pelota.

Un menor de edad había jugado a las cartas con tres mayores. Los menores no podían ingresar a la sala. Al tomar conocimiento la Comisión Directiva citó al menor, a su padre y a los tres mayores. Al menor le explicaron cuáles eran las razones de la prohibición, al padre, que era socio, le solicitaron hablara con su hijo para que esa situación no se repitiera y a los tres socios mayores les llamó severamente la atención, porque habían atentado contra la formación del menor.

También en las asambleas encontramos expulsiones de socios, en un caso por haber concurrido en estado de ebriedad en varias oportuni-

dades a la sede, promoviendo desórdenes y en otro, a un dirigente por haberse apropiado de fondos de la institución.

Relacionado con el espíritu amateur que desde siempre primó en la práctica de los deportes institucionales rescato la exposición de un Tesorero que al oponerse a la contratación de un entrenador rentado para el básquet, allá por 1962, entre otros conceptos dijo: “Al acceder a mantener este deporte subvencionado creamos los siguientes males: a) en la conciencia de los jóvenes socios en vez de crear responsabilidad, respeto por el derecho ajeno y conciencia de sus deberes como asociados, se está creando una falsa idea de su porqué en la vida, al ser allanado su camino pura y exclusivamente contra exigencias y no por su propio esfuerzo. No es la primera ni última vez que el Club tiene equipo de básquet y es la primera vez que cuesta tanto, con la agravante de que debe crear un extraño la disciplina que la misma subcomisión no ha sido capaz de mantener; si los socios no sienten verdadero orgullo de defender los colores de la institución, lo que hacemos es un despilfarro. En otros pasajes cuya lectura recomiendo, agregó que: “la alta de información leal a los jugadores por parte de la subcomisión hace que los mismos se crean y vean como perseguidos, sin tener conciencia de lo que cuesta tal actividad y los sacrificios ingentes que se deben hacer para mantenerla”.

Muchos años después otra directiva sostiene igual criterio ante la subcomisión de Pelota al autorizar la contratación de una pareja de jugadores profesionales, solamente si la actividad conseguía los recursos necesarios, sin afectar los fondos de tesorería.

También en tenis se aplicó esta conducta. Hace ya tiempo un infantil requirió para seguir representándonos, que el Club se hiciera cargo de los gastos del profesor, afiliación, traslados, etc. Caso contrario, pasaría a otra institución. No se aceptó, siguieron interviniendo en los torneos con los jugadores que lo hacían por el honor.

Lamentablemente, formando parte de una Comisión Directiva nos desviamos de estos sanos principios y decidimos pagarle a un entrenador rentado de hockey. El argumento que nos convenció era que con nuestra propia gente no íbamos a progresar. Después de treinta años y vistos los resultados, estoy convencido del error.

Otros de los caracteres eran el sentido del honor y la ética.

Los que jugaban fútbol, con sus aportes habían contribuido a la adquisición de los elementos. Al tiempo de haberse ido solicitaron que los mismos fueran donados a otros clubes. Prontamente fueron complacidos: los arcos al Sportivo Villa Herrero y un juego de camisetas al Deportivo Palermo, y el honor salvado.

Otro tema era el de las renunciaciones. Había dos clases: las simples y las indeclinables. Las últimas se aceptaban. Con respecto a las primeras, se designaba una comisión especial que entrevistaba al renunciante con el objetivo de lograr su retiro. Generalmente, era lo que ocurría; la tramitación consistía en asegurarle que la decisión tomada por el cuerpo no afectaba al contrariado en lo personal y que deseaban que continuara en su seno. Las diferencias versaban en cuanto a la oportunidad o a las formas, no en cuanto a los principios.

Un ejemplo lo tenemos cuando un directivo en 1940 presenta su dimisión porque había decidido actuar en política y con ello podría llegar a transgredir el artículo 3° del Estatuto que prohibía dentro del local las discusiones de carácter político o religioso. La misma fue rechazada por unanimidad, dictaminando que “el Club siempre mantuvo y mantendrá prescindencia en política”, y que conociendo los valores personales del renunciante tenían la seguridad de que su actuación no comprometería los destinos del Club. Y no se equivocaron, después de este primer antecedente hubo varios dirigentes que ocuparon funciones locales, provinciales y nacionales, en distintas épocas políticas, algunas muy difíciles, sin afectar el principio filosófico estatutario.

A quien le interese podrá profundizar mi concepto, bastará leer las actas a través de los tiempos.

Llegará en su gran mayoría a la misma conclusión. De generación en generación se han transmitido hasta nuestros días esos caracteres que conforman la personalidad del Mariano. Tiene identidad propia que lo distingue entre las entidades afines.

LOS SÍMBOLOS

BANDERA OFICIAL DE LA ENTIDAD. Así figuraba en el orden del día de la reunión de Comisión Directiva de fecha 18 de abril de 1952, como tema a tratar. Su presidente Marcelo Almendros manifiesta que considera debe aprobarse definitivamente la bandera de la identidad, para cuyo fin propone los colores rojo y blanco, que fueron los primitivos del basquetbol. Sometido a consideración, previa deliberación se aprueba por unanimidad y se autoriza la adquisición de una bandera.

ESCUDO. Su heráldica. Su formato responde a la categoría de escudos ingleses, con punta en el medio del campo inferior. Es tajado porque está partido diagonalmente con una línea que pasa desde el ángulo siniestro del jefe al diestro de la punta. Se divide en dos campos, uno superior de color blanco y otro inferior de color rojo. En el ángulo diestro, el jefe lleva una letra M., en el corazón o abismo las letras C. B. y en el ángulo siniestro de la punta, la letra M.

HIMNO. En anexo deportivo, diciembre de 2001, se ejecuta por vez primera el himno de nuestra institución. La letra es de nuestro actual presidente, Dr. Daniel Soñora, y fue puesto en música por el profesor Walter Gálvez; además de músico, profesor de tenis en nuestro Club.

- 1) Vivo esos colores, vivo esa emoción,
vivo esa alegría en mi corazón.
Vivo esa esperanza de tener un Club.
Viva mi Mariano, con alma de campeón.

- 2) Los colores rojo y blanco
que ya cruzaron el mar,
son colores del Mariano
y los quiero ver ganar.
- 3) Vuelen sus banderas,
se viene el mejor.
Viva mi Mariano, yo lo siento con pasión.
Por su gente, por sus ganas,
lo mejor de hoy y mañana.
- 4) Vivo esos colores y por eso esta canción,
llevo la alegría en mi corazón.
Esa camiseta es un sentimiento.
Viva mi Mariano, con alma de campeón.
- 5) Abrazaste en tus paredes
deportes, libros y demás.
Fomentaste con cariño
el valor de la amistad.
- 6) Vuelen sus banderas,
se viene el mejor.
Viva mi Mariano, yo lo siento con pasión.
Por su gente, por sus ganas,
lo mejor de hoy y mañana
- Por su gente, por sus ganas,
lo mejor de hoy y mañana.

IMÁGENES

Jorge del Bueno, llevando bolsas de cemento (en esa época escaseaban) en el asiento de atrás de su motoneta Siam Lambreta, para las primeras construcciones en el camping (1953-1954).

Enrique “Quique” Schirripa, vitrolero oficial (hoy sería disc jockey) haciendo maravillas con el Winco en las matinés danzantes y bailes con grabaciones desde la cabina de transmisión ubicada en la Secretaría de la sede (1954-1955).

1957. Salió el negrito. Los lechones se asaban en la panadería Soñora. Cuentan que allá por 1956-1957 a Rosendo (papá de Daniel) se le quemó uno. Era el premio de una rifa. A la nochecita un dirigente pasó a buscarlo. Cuando se dieron cuenta, no había tiempo para hacer otro. Cuchillo en mano, empezaron el maquillaje: una manzanita en la boca, lechuga y aderezos varios disimularon la quemadura. Al anunciar el número premiado todos aplaudieron al agraciado. No se sabe si hubo reclamo.

Los esposos Zoltán y Brígida Barkaz en las primeras horas de la mañana preparando y regando la cancha de tenis (1962-1963).

Javier Portales tomando apuntes en un cuaderno que siempre llevaba encima, de un socio muy ocurrente que estaba jugando tenis. Al preguntarle qué hacía me contestó “A este personaje no me lo pierdo” (1973-1974).

Un cocinero que estuvo varios años en la sede; los muchachos lo habían bautizado “Labruna”, porque como éste (siempre jugó en River), no cambiaba la camiseta.

Un grupo de jóvenes ansiosos esperando, los días sábados a la tarde, la llegada de Roque Paradiso en su Fiat 600. Hasta ese momento no había rugby; si hasta las pelotas traía (1973).

A Lalo Piovano con su cuaderno donde llevaba anotados su repertorio de chistes animando las reuniones de Comisión Directiva y los dos grandes bolsillos de su saco. De uno sacaba los papeles del Club, en el otro llevaba los de la Clínica de la que era administrador.

Un matrimonio de españoles a cargo del buffet de la sede. Un socio termina de cenar y el esposo le pregunta a viva voz a la esposa que era la cocinera: “Qué tiene este hombre”. “Pues dos huevos y un chorizo (carcajada general).

El Flaco Biancotti pasando la noche en una reposera al lado de la pileta vigilando que no se parara la bomba de desagote.

Cholo Cantamesa (dieciséis años continuados como dirigente, la mayoría en la Subcomisión de Camping) yendo en horas tempranas a trabajar y/o vigilar las tareas que realizaba el personal. Después tomaba el tren e iba a su “verdadero trabajo” en la tienda Los Gobelinos de la calle Florida.

Don Domingo, el canchero de paleta, para evitar que un grupo de chicos, integrado entre otros por Juancito Dufour, Panchito Piovano, Charlie Campion y Saúl Meilerman, subiera al techo de la cancha a buscar pelotitas que quedaban ahí, caminando peligrosamente entre los tirantes de madera, les había contado que a veces en ese lugar se escondía un enano muy feo. Los chicos no le creían, pero más de una vez al entrar el viento y hacer golpear las placas, se los vio salir de las tribunas corriendo con todas las fuerzas de sus piernitas. El cuento de don Domingo se convirtió en leyenda.

1975. Reunión conjunta de Comisión Directiva con todas las subcomisiones, concentrados en el trabajo y en los sueños, se exponían proyectos. Del fondo del salón el inolvidable Walter Sureda, entusiasta del Club, gran trabajador, lamentablemente fallecido muy joven, levantando la mano pidió la palabra. “Señor presidente: se creó el rugby y compré equipos a mis hijos; se creó el hockey y el handball y también lo hice. Le advierto que si disponen hacer equitación, me niego a comprar caballos. Que conste en acta”. Aplausos y risas en general.

Lolo Sprovieri, primero cobrador de las cuotas sociales y después intendente de la sede. En los bailes juveniles cuidando a los chicos,

que en confianza le dejaban algunos padres. No permitía que salieran a otro lado una vez que entraban y luego repartía chicas a sus casas en su viejo Ford Falcon finalizados los bailes. Un personaje querido e inolvidable.

1989. Primer proceso inflacionario. Aumento de tarifa de la luz eléctrica 1000%, imposible pagarlo. La Comisión Directiva suspende los entrenamientos de rugby nocturnos. La subcomisión, entrenadores y jugadores disponen realizarlos en la antigua plaza Dr. Insussarry, donde hoy se edificó el nuevo hospital. Durante el tiempo que duraron, los vecinos y los que pasaban por el lugar se detenían a observar. Sin proponerse, se difundió el juego.

EL CUADRO DE MOLINA CAMPOS

Don Florencio tenía una casa de campo a la margen del río de las Conchas, hoy Reconquista, en el paraje conocido como Río Alegre; el rancho, decía él.

En la historia del Club aparece por primera vez en 1940 colaborando en una fiesta gaucha que se organizaba en la estancia La Tradición, en Francisco Álvarez.

En años 1944 y 1945 colabora en la primera y segunda muestras de arte local; en esta última exponiendo alguna de sus obras, como parte del programa del 30^{vo} aniversario. También ofreció conferencias.

Uno de sus cuadros fue donado con dedicatoria al Club en 1946. Esta obra no es una de sus pinturas costumbristas, sino que es un paisaje de una laguna. Se exhibió en diversos lugares de la sede. Desde hace varios años está en la Biblioteca.

Durante un tiempo el cuadro quedó en custodia del profesor Ocampo, habiendo retornado al Club en junio de 1974, por decisión de sus nuevas autoridades.

En ocasión de concurrir el 28 de agosto de 1976 su viuda doña Elvirita Ponce (exquisita dama a quien Moreno debe la donación del museo ubicado en la calle Güemes, hoy Florencio Molina Campos), con motivo de ofrecer una charla sobre Molina Campos el historiador de Moreno y consocio profesor Juan Carlos Ocampo, le mostró el cuadro. Ella no lo conocía. Se ofreció a cambiarle el marco (es modesto con relación a la tela) y agregarlo a la colección del museo.

La Comisión Directiva agradeció el gesto, pero resolvió que quedara en la institución como preciado tesoro.

DESEMPOLVANDO

Durante los primeros años la comunicación con los asociados principalmente era boca a boca. Luego al aparecer el diario *El Orden* y posteriormente *Para Ud.*, mediante avisos. Al aumentar el número de socios en el año 1925 la Comisión Directiva decide hacer un boletín informativo y distribuirlo por correo. Éste es el primer antecedente de difusión escrita. Se suceden en años siguientes diversos intentos, algunos con cierta continuidad. Desde 1975 a 1978 se publicó el *Boletín Informativo*, impreso en mimeógrafo. En 1986 Notimariano, en Rotaprint. Desde 1999, en una hermosa revista mensual. Hoy por razones de costo, se sigue publicando como suplemento mensual, con un tiraje de 1.500 ejemplares. Otro medio es la televisión con un programa semanal también denominado *Mariano Hoy*, que desde 1998 es emitido por Canal 13 Telered de Moreno y Canal 11 Telered Provincial. Por último desde 1999 por Internet. Hay un portal clubyb.marianomoreno.com.ar.

En junio de este año en la celebración del Día del Periodista, el Club fue distinguido por estas actividades informativas por la Unión Empresarial del Partido de Moreno.

Con los medios gráficos procedí en distintas oportunidades a mandar colaboraciones que las subcomisiones de prensa y/o directores gentilmente publicaron.

Por considerar que pueden resultar de interés del lector, me animé a sacarles el polvo y me permito transcribir algunas de ellas.

CRÓNICA DE UN FIN DE SEMANA. ...“Eran las 12,30 hs. del viernes 6 de octubre. Roque Paradiso miró nervioso su reloj. Se casaban dos chicos del Club y él había sido propuesto como testigo. Mien-

tras esperaba que lo atendiera el jefe del Registro Civil, a quien había visto por la mañana con el Secretario, para que fuera puntual con el horario, repasó mentalmente el viaje que a las 13.30 hs. emprendería a Rosario con todas las divisiones de Rugby Infantil, entrenadores, dirigentes y padres; en total ciento cincuenta personas.

Ya habían partido Ferro, Andreotti, Troppoli, Mai y la Flia. Callisti con los víveres, cocinas, ollas y las carpas. Ellos y los chicos de 5ª. División armarían “el campamento”. Al pasar por la sede vio los ómnibus-camello en la puerta. Todo estaba listo, sólo faltaba partir.

Rosario los recibió con agua. Luego de una abundante cena, a la cama. Las jornadas siguientes demandarían un gran esfuerzo. Todo el campamento dormía cuando llegaron los encargados del equipo: Tommy Volgin, Alejandro Lolito y el “Cadete” Rivas, compañeros del novio que partieron después de la ceremonia religiosa y el brindis.

Ya era sábado y en Moreno a las 6 hs. Mansilla y Randazo, como todos los fines de semana, comenzaban con el arreglo de las canchas de tenis. Ese día había que preparar con todo la cancha N° 2, pues se jugarían las semifinales del torneo doble caballeros. Después con los miembros de la Subcomisión de Hockey, había que marcar la cancha para el Seven del domingo.

Y en Rosario, durante todo el día, se escuchó el “Soy Mariano” frente a santafesinos, cordobeses, jujeños, santiagueños, tucumanos, rionegrinos; es decir todo el país.

Con triunfos y derrotas, como es el deporte y también la vida, el Mariano estaba presente. También presente dijeron los de judo en la exhibición que efectuaron en la Escuela n° 20 de Cascallares, donde muchos chicos de ese barrio vieron con alegría por primera vez una muestra de ese noble deporte.

Los más chiquitos, los del Club del Amiguito, hicieron su habitual reunión de los sábados a la tarde en el camping. Allí pudieron correr a sus anchas, recrearse y jugar con Oscar Rabinovich, el Gallego Perez, Edy y los líderes que los ayudan. Entre otras cosas planeaban ir con los papis en bicicleta a pescar a Cascallares. Qué nervios.

Cuando Lolo Sprovieri cerró el Club a las 4 de la mañana, al término de los bailes juveniles de los sábados, las chicas de hockey ya hacía rato que dormían. Pocho Freire les había pedido que no fueran a bailar. El domingo disputarían el primer Seven del Oeste y como organizadores tendrían que hacer un buen papel. Amaneció nublado, pero no llovió; todo Hockey trabajó atendiendo los kioscos de tortas, patys, bebidas, recepción de las delegaciones, etc. El camping estaba de fiesta. Al término del torneo, el presidente Tito Schiavi entregó el trofeo a nuestras chicas y sonrió. Estaba alegre por el triunfo –pero más contento estaba por la presencia constante del Mariano en todas las actividades deportivas, culturales y sociales.

Cansado, Roque miró el reloj. Por fin llegaban después de un viaje con lluvia. En la sede los padres esperaban..., eran las 3 de la mañana del lunes 8 de octubre”. (*Boletín Informativo* del 4-11-1978).

EDITORIAL. “Hace unos meses, al recibir la circular de la Unión Argentina de Rugby, donde se invitaba a realizar una gira a la URSS, confieso que la mayoría de nosotros pensamos que era un imposible. Sólo el entusiasmo de unos pocos y su dedicación personal posibilitaron los primeros contactos con la gente de SARCU (Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la Unión Soviética).

A medida que las gestiones avanzaron y se fueron armonizando las posiciones, gracias siempre a la muy buena predisposición de SARCU, se agregaron voluntades, generalmente la de los más jóvenes. Y comenzó el trabajo para juntar fondos. También el trabajo fue de unos pocos al comienzo, hasta llegar a esta realidad de hoy.

Todos, los que viajan y los que se quedan, participan activamente y aportan su tiempo, su inteligencia, sus relaciones, sus ganas de hacer para poder concretar esta gira. Y la noticia ganó la calle. La comunidad, a enterarse. Mariano viajaría a Rusia. ¿Cómo, los rusos juegan al rugby? Y también llegó su apoyo, moral y económico. Como el suyo, señor avisador. Y todos juntos, jugadores, sus padres, dirigentes, industriales, comerciantes, periodistas y el pueblo todo convirtieron, gracias a la fe de un grupo de jóvenes, lo imposible en posible.

Estamos por abordar el avión, llenos de expectativas, rumbo a una lejana nación, convertidos por la universalidad del deporte amateur, en embajadores de buena voluntad de las ciudades de Moreno, Merlo y General Rodríguez y, por qué no, de la Argentina toda”. (*Revista Gira Primer Equipo de Rugby a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviética*, marzo de 1985).

QUÉ ES UNA GIRA. “Entre los más importantes objetivos, se busca la integración del grupo a través de la convivencia. El rugby es un juego de equipo solidario. Otro es el enriquecimiento cultural de sus integrantes, utilizando nuestro deporte como nexo vinculante. También, representar a nuestras comunidades intercambiando actividades deportivas y posibilitando el nacimiento de lazos de amistad, que los convierte en verdaderos embajadores de buena voluntad.

Individualmente, el trabajo, esfuerzo y la organización de diversas tareas destinadas a recaudar fondos para solventar los gastos, hacen que los jóvenes asuman sus primeras responsabilidades para lograr un resultado. Todo ello templó sus espíritus y ayuda en la formación de sus responsabilidades”.

NOTA DE AGRADECIMIENTO. “Hace aproximadamente un año, cuando surgió la posibilidad de realizar esta gira, con la propuesta de formar un fondo común en base al trabajo personal de todos nosotros, mediante la organización de bailes juveniles, rifas, fiestas familiares, venta de publicidad y otros eventos, con la finalidad de que todo el grupo de jugadores pudiera viajar y no hubiera exclusiones por motivos económicos, discutimos entre nosotros si era correcto que recurriéramos a nuestras comunidades a solicitar apoyo, teniendo muy presente otras necesidades que demanda nuestra sociedad mucho más importantes que nuestra ilusión de conocer otros países y mejorar nuestras condiciones deportivas y culturales.

Llegamos a la conclusión de que, si bien debemos ser solidarios con esas injustas situaciones de los que menos tienen, como jóvenes también teníamos derecho a intentar concretar esta ilusión que valoramos será fundamental en la formación personal de cada uno.

Con la inseguridad y timidez de adolescentes golpeamos las puertas de todos ustedes. Hoy, con un pie en el avión, queremos agradecer...". (*Revista Gira Menores 19 Rugby Islas Británicas y Francia* – Febrero de 1999).

DE PADRES A HIJOS. “Cuando allá por los años 1973-1974, consideramos la posibilidad de incorporar el Rugby como deporte del Club, al preguntar a dirigentes de otras instituciones cómo se conseguían las personas necesarias para organizarlo: entrenadores, árbitros, dirigentes, encargados de equipos, etc., algunos nos contestaron que iban a existir dos etapas: una primera más difícil y otra, al correr los años, cuando los ex jugadores que se habían alejado de la actividad, volverían de la mano de sus hijos.

Así ocurrió. Recordemos las primeras épocas de Dafunchio, Gregorio, Tepaz, Paradiso, Volgin, Kuriger, Lencina, Saporiti, Mediavilla, Lotito, Scaglione, Lioy Lupis y más recientes, los Casalis, Del Giovannino, Meilerman, Taborda, Kurkan y otros tantos.

Este hecho encierra un mensaje que queremos analizar y ponerlo a consideración de todos los padres, no solamente de aquellos que han jugado nuestro deporte.

Creemos significativo que el papá y muchas veces también la mamá que vivieron y se nutrieron del espíritu de este juego acompañen y los apoyen en su elección de practicar el deporte que, de chiquitos, vieron jugar a su papá y a sus amigos, o presenciaron las reuniones en sus hogares con las anécdotas y comentarios de los partidos, 3^{os} tiempos y, probablemente hazañas del “Viejo”, algunas de dudosa veracidad, pero que alimentaron su natural deseo de parecerse a papá.

Lo destacable es que quien se divirtió y formó parte de su personalidad a través de la filosofía de este juego, quiere repetir la experiencia con sus hijos. El mensaje es claro: el Club y el rugby fueron una buena elección.

El tiempo pasó. Con sus hijos volvieron los padres y llegamos a este presente donde ellos actualmente son los entrenadores, encargados de equipo, etc. Y conforman nuestra estructura que nos permitió

crecer y ofrecer hoy a todos los padres que nos traigan a sus hijos. Así, la tradición continuará”. (*Revista Mariano Hoy* – N° 22, de junio de 2001).

CARTA A LOS PADRES. “Dejad que los niños y adolescentes vengan al Club Mariano”.

Es común oír a padres quejosos decir que sus hijos no hacen nada, se la pasan viendo televisión, escuchando música, jugando con la compu o chateando con amigos y/o desconocidos, conductas que a veces llevan a “deficiencias de atención” (Universidad de Washington). Les preocupa el tiempo libre y cómo lo administran, el riesgo de la calle y amistades inadecuadas. Como solución intentan ocupar las horas de sus hijos con actividades extraescolares: idiomas, computación, talleres, etc., lo que no siempre alcanza y descubren que hacer cosas no es sinónimo de no aburrirse, que los chicos pierden motivación y alegría. Como apoyo a la familia y la escuela nosotros nos animamos a ofrecerles nuestro Club. Tenemos treinta años de experiencia en la práctica de deportes organizados, coordinadores en las distintas áreas, entrenadores y técnicos especializados, encargados de equipos, profesores de educación física, médicos y muchos padres colaborando, y una infraestructura adecuada. Prometemos trabajar a través del deporte como juego, diversión y no un fin, sobre conceptos de solidaridad, humildad, valoración del esfuerzo de los otros, responsabilidad grupal y desarrollo de la amistad. En síntesis, colaborar con ustedes a formar buenas personas.

Para reafirmar el contenido de nuestra propuesta hemos consultado a profesionales relacionados con el tema. La profesora Marcela Casalis, docente, manifiesta: “En nuestros hijos resuenan ecos de violencia, droga, disgregación familiar, incertidumbre. Son demasiadas las amenazas del entorno que nos preocupan y ocupan. Reconozcamos que en la familia, la escuela y otras instituciones debemos seguir depositando la custodia de los valores definitorios de lo humano.

La educación es una travesía muy compleja que necesita de una guía de ruta, con trazos claros, con direcciones y sentidos definidos.

Ésta es tarea de los adultos: los padres como primeros responsables de la educación de los hijos, los docentes y agentes de otras instituciones, como las entidades deportivas. ¿Por qué no fortalecer entre éstas una trama solidaria en la que se reconocen los valores primarios que necesitan nuestros hijos para ser felices?

No es casual que chicos y jóvenes deseen fervientemente participar de las actividades del Club. En este ámbito son felices, descubren esto de crecer con los demás, actuar por un bien compartido, ser solidarios, aceptar críticas, superar tropiezos, asumir límites, tener esperanza, aprender de los mayores, comunicarse, reír, tener modelos. Ese estado de bienestar está muy distante del exceso de gratificaciones por las que a veces los padres nos vemos tentados para que nuestros hijos “sean felices”.

Promover el deporte en ellos es ofrecerles la posibilidad de pertenecer a un ámbito especial, muy sencillo y lleno de oportunidades.

Como madre de tres jóvenes deportistas, docente y ex jugadora del Club, me atrevo a expresar que en el deporte se promueve ser un buen hijo, buen hermano y mejor estudiante.

Desde el amor que les tenemos, no renunciemos al apoyo de este ámbito. Unidos, preservemos el capital máspreciado que puede dejarle un padre a un hijo: la educación”.

Desde el punto de la psicología, la licenciada Carolina Sanmarco opina: –¿Por qué podemos pensar que el Club es un buen lugar para nuestros niños?

Todos los niños juegan; el jugar es vital y ocupa una parte importante en el desarrollo armonioso y saludable de un niño. Cada uno juega según su grado de madurez y posibilidades cognitivas, afectivas y de adaptación a la sociedad.

Los pequeños juegan centrados en ellos mismos para pasar a jugar con otros, momento importante de descentralización que permite tener en cuenta al otro, su punto de vista y disfrutar del compartir en grupo. En este momento el niño puede llegar a entender y disfrutar de un deporte organizado, de un juego en equipo. Los niños van construyendo su personalidad y aprendiendo, jugando a aceptar límites y reglas

que regulan el compartir en equipo; aprenden a ser responsables y a esforzarse por ellos y por el grupo, ya que para jugar el equipo necesita que cada uno se comprometa porque cada uno es el grupo y del esfuerzo de todos depende cómo será el juego; juego donde todos ganan, ya que lo importante es el intercambio con el otro. Los niños en el juego aprenden a esperar, palabra tan difícil en un mundo donde todo es efímero y sólo importa obtener resultados sin esfuerzo, aprenden a frustrarse así como a compartir los logros, donde el resultado no depende sólo de él, sino del intercambio.

El grupo le da al niño sentimiento de pertenencia, ese sentimiento de inclusión y lealtad a su Club, esa identidad grupal que facilita y alimenta la identidad individual.

Si pensamos en la adolescencia, donde priman los cambios, momento en el que hay incremento, desorden y placer por el movimiento, cambios físicos y psicológicos importantes y donde la familia que cuidó y protegió al niño desde la infancia debe dar apertura a lo extrafamiliar, que le permite al niño acceder a la sociedad y al futuro, el Club es el espacio transicional, mediador de los contactos exogámicos, lugar donde otros mayores cuidarán de ellos y donde el deporte organizado les permitirá regular el contacto de unos con otros e incorporar normas para la posterior inserción en el mundo adulto.

El Club es un lugar que funciona como marco de contención, de cuidado de situaciones de riesgo social y de grandes patologías, los protege de la violencia de las calles y de los diferentes riesgos a los que estamos expuestos en nuestra comunidad, agresión, hurtos, raptos, etc. Permite que los niños y adolescentes en su tiempo libre intercambien con otros en un contacto aquí y ahora y que perdura en el tiempo; ya que en el Club no sólo reciben, sino dan y ayudan a formar a otros que recién comienzan. El Club profundiza y amplía la acción de la familia. En la sociedad posmoderna, donde el progreso en base al esfuerzo, la capacidad de espera no se usa, donde los valores de omnipotencia, de imposibilidad de espera para satisfacer los deseos, de lograr el éxito aquí y ahora prevalecen, los padres debemos elegir o posibilitar lugares de intercambio para el crecimiento saludable de nuestros hijos.

Un niño que no juega y no se relaciona es un niño inquietante, que nos tiene que preocupar.

Hablando desde mi experiencia personal, habiendo disfrutado de distintas áreas del Club y como hermana de un deportista en actividad, recomiendo y apoyo al Club Mariano, como un lugar para educar a nuestros hijos. Hoy por hoy sigo disfrutando e intercambiando relaciones y actividades con mi hija, mis sobrinos, familia, amigos y conocidos de la infancia”.

El médico traumatólogo Dr. Pablo Malisan nos dice: “El deporte es bueno en la infancia y la adolescencia desde varios enfoques: social, psicológico y físico.

Desde el punto de vista físico los individuos a través del deporte comienzan a conocer y a dominar su propio cuerpo, y a través de éste, su entorno.

Los estímulos motores, sensoriales y de coordinación que proporciona el deporte ayudan al completo desarrollo psicofísico de las personas. Cuando esto se da desde edades tempranas, mejor será la posibilidad de explotar al máximo las capacidades biomotoras de cada individuo.

El deporte además produce adaptaciones de huesos, articulaciones, ligamentos, tendones y músculos, haciéndolos más fuertes, resistentes y previniendo enfermedades osteoarticulares a futuro, tales como la osteoporosis.

El deporte ayudará a lograr un crecimiento y desarrollo armónico y ejercerá un estímulo altamente favorable para desarrollar una correcta postura corporal, minimizando así la producción de alteraciones como la cifosis y la escoliosis. El trabajo aeróbico del deporte ayuda al desarrollo cardíaco, pulmonar y vascular periférico, lo cual, demostrado por estudios a nivel mundial, disminuye el riesgo de padecer diabetes, hipertensión arterial y enfermedad vascular cerebral, coronaria y periférica.

Está demostrado que el realizar actividad física disminuye el riesgo de padecer algún tipo de cáncer. Disminuye el riesgo de sufrir

cuadros de depresión y/o estrés, ayuda a controlar el peso corporal, mejora la movilidad articular, mejora el metabolismo de los lípidos y el colesterol, aumenta la densidad ósea.

Disminuye el porcentaje de adicciones (cigarrillo, alcohol, drogas). Estimula a realizar una adecuada y completa alimentación.

Ninguna píldora mágica tiene tantas bondades; por lo tanto, acerquemos a nuestros hijos al deporte, por su salud”.

Completó nuestra consulta Roque Paradiso, profesor de Educación Física, manifestando: “Casi toda mi vida conviví con la práctica del deporte: como jugador, docente, dirigente y como padre; una de las que más me reconfortaron es esta última, y me doy cuenta de que puedo compartir con mi hijo y otros, desde su infancia hasta ahora que son mayores.

No es casualidad que los jóvenes de nuestro Club saluden con cálido abrazo o un beso (a quién no le llega); es poco común y tiene que ver con la base, el espíritu del deporte: el de jugar con otros no contra otros, así se va formando el respeto, conocimiento, aceptación y cooperación con sus pares.

Aprenden el concepto de equipo antes de lo personal (sin mi Club, compañeros, adversarios, dirigentes y árbitros no puedo jugar).

Se forman más competentes, no competitivos; el ganar será producto de resolver mejor las situaciones que plantee el ocasional adversario.

Fortalecen su personalidad a través del conocimiento y dominio progresivo de su cuerpo, además de desarrollar el gusto por la actividad física y el de ser libre.

No es poco, ojalá que la vida nos permita seguir compartiendo y disfrutando a través del deporte, y por supuesto, del Club”.

Por las razones expuestas y porque los necesitamos invitamos a los padres a que nos confíen sus hijos. Que ingresen en el Club de la mano y juntos, descubran nuestro mundo y si encuentran su lugar se “ocupen” no sólo de sus hijos, sino también de todos los hijos que tenemos”. (*Suplemento Mariano Hoy*, de mayo de 2004).

LUNA DE MARIANO MORENO. “La primera en recomendarme la película fue mi esposa. ‘Es la historia de un club de barrio, te vas a sentir identificado con las cosas que pasan’. Luego fueron mis amigos de la Subcomisión de Rugby con similares argumentos. Por último, la crítica: ‘Luna de Avellaneda es un viaje por el corazón, todo funciona y muy bien – Muy Buena’. Pablo Scholz – *Clarín*. ‘Un humor tan inteligente como necesario, una obra tierna y comprensiva, un guión de impecable emoción – Muy buena’. Adolfo Martínez – *La Nación*. ‘Conmovedora y profundamente argentina’ – Magdalena Ruiz Guiñazú, *Radio Mitre*.

Personalmente soy selectivo en la elección, pero creada la expectativa, con un amigo, también dirigente del Club, fuimos a verla. En la cena posterior analizamos el argumento de este club imaginario. Después me enteraría que Campanella y Castets se nutrieron de las historias reales de cuatro clubes, y surgió la comparación, inevitable, con la historia del nuestro. Días después leí un artículo del escritor Carlos Ulanovsky, titulado “El lugar de los clubes de barrio”, cuya lectura recomiendo y entre otros conceptos rescato: “Amo los clubes de barrio... Un club es el lugar por excelencia. El lugar de la filiación oportuna, El lugar de la identidad segura. El lugar de los sentimientos en estado puro... Los clubes significaron espacio para la charla, el recuerdo y el intercambio, pero también sirvieron para armar el imaginario social de recreación, de diversión, de cultura, de tiempo libre y de valores. Casi todo eso ha declinado; concursoclubes@yahoo.com.ar manifiesta que en Capital Federal sobreviven a duras penas trescientas de las setecientas entidades que eran pujantes en las décadas del ‘40 y del ‘50”. En Cartas de Lectores de la *Revista “La Nación”* del 20/6/04 la Sra. Liliana Giammattei refiriéndose a la publicación de Ulanovsky expresa: ‘Lamentablemente, los clubes de barrio están sentenciados a desaparecer por todos los motivos que él aduce; ...debido a la crisis económica las personas cambian de ciudades y hasta de país, ya ni siquiera saben a donde pertenecen’....

La película me entregó varios mensajes. Positivos: La historia de un club de setenta años, lugar de encuentros sociales, culturales y deportivos. Su crecimiento, sobre la base de esfuerzo (bailes, kermeses,

trabajo personal, etc.). La dedicación de sus dirigentes, la admisión de la nena que no podía pagar la cuota, función social, la solaridad y los sentimientos de los socios hacia su club. Negativos: En su época de esplendor tuvo 8.000 socios, al momento de la asamblea para decidir la venta de la sede, 392, de los que votaron 33 a favor y 26 oponiéndose, su presidente don Aquiles, desde 1959 hasta su muerte en 2003 no hubo renovación. Recordar episodio del joven jugador de básquet que solicita su incorporación a la comisión directiva y recibe la réplica de Darín que se ponga al día con las cuotas. No queda en claro que pasa con la tesorera que distrajo fondos para sus problemas personales y por último, que el Club se vende.

El argumento del filme, las reflexiones del artículo y de la carta citados, la crisis socioeconómica, la competencia de los gimnasios, clubes privados y countries me han motivado a exponer ideas que ya hace bastante tiempo vengo elaborando y que honestamente, junto con otras que nuestros dirigentes propongan, considero serían oportunas para el futuro de nuestra institución.

La realidad es que los clubes actuales son prestadores de servicios. La mayoría de los socios cuando dejan de “usarlo” se borran, muy pocos son solidarios y entienden que con su cuota social ayudan al funcionamiento y cumplimiento de los fines estatutarios (entre muchos, la Biblioteca Pública y circulante). Para superar esta actualidad el Club debe crecer aprovechando su infraestructura, brindar a sus asociados, cobrando un arancel diferenciado por actividad con una cuota social moderada, los servicios que la gente de clase media y media alta aspira disfrutar. Ejemplos (no taxativos): Baño sauna: Hidromasajes, spa, personal trainer, yoga, gimnasia localizada, club de niños (para que los padres dejen a sus niños, mientras practican alguna actividad o asisten a eventos deportivos, etc.) al estilo de los hoteles, Club Med - Las Leñas. miniexcursiones fin de semana y fines de semanas largos, visitas guiadas (Ciudad de Buenos Aires, día de campo, etc.) excursiones a los centros de sky y de deportes náuticos.

Creo que con estos emprendimientos el Club ampliaría sus posibilidades, la gente pagaría a su elección lo que le gusta y, siguiendo la moda actual, competiríamos con privados que ofrecen estos servicios,

a un menor costo (exención de impuestos, uso de instalaciones existentes y muchas ventajas más por nuestro carácter de institución de bien público).

Sería una tercera etapa en la historia de nuestro Club y nos alejaríamos del final de Luna de Avellaneda, adecuándonos a la época que vivimos, manteniendo viva la institución que nos legaron nuestros mayores”. (*Suplemento Mariano Hoy*, de julio de 2004).

EL CLUB ES NUESTRO. “Si alguna vez... plantaste un árbol, cuidaste sus instalaciones, su limpieza, higiene de baños y vestuarios, cerraste canillas, apagaste luces que no se usaban, preparaste, serviste comidas, bebidas y otros en fiestas, kioscos, terceros tiempos, recogiste elementos deportivos que otros dejaron tirados, trabajaste en tareas dirigenciales, bailes, rifas, actividades culturales, matinés de los “Marianitos”, fuiste entrenador, encargado, colaborador, árbitro, enseñaste y cuidaste a los más chicos, si te alegra ver la ‘calco’ del Club en los autos, el escudo y el nombre en bolsos y remeras, camperas, si adoptaste sus principios, si se convirtió en un sentimiento...

Has logrado identidad y sentido de pertenencia. Orgullosamente podés gritar a los cuatro vientos ‘El Mariano es mi club’, el de todos nosotros, los que ‘alguna vez...’”. (*Suplemento Mariano Hoy*, de noviembre de 2004).

¿POR QUÉ UN ZORRO? “En las últimas fechas jugadas como local en nuestras canchas de rugby y en la fiesta aniversario en la sede, hemos apreciado la aparición de una mascota que representa a un zorro con los colores del Club. Es un importante disfraz cuyo costo fue abonado con fondos de la Subcomisión de Rugby Infantil (está programado usarlo en los colegios para difusión del juego), por los jugadores de la división superior y donaciones de asociados. También hace varios años, la Subcomisión de Rugby confeccionó obleas con el escudo del Club, colocando por primera vez la figura de un zorro. Es conocido que muchos equipos y clubes son identificados con un animal: la Selección Argentina de Rugby: Los Pumas, la francesa, con un

gallo, la de Australia, con un Canguro, el Club C.A.S.I. con una cebra, la Selección Argentina de Hockey Femenino, “Las Leonas”. Los dirigentes y jugadores eligieron el zorro en aquella oportunidad porque en 1953, cuando se compra la primera fracción de lo que hoy constituye nuestro campo de deportes en las 40 hectáreas de enfrente, en el sector ocupado por una laguna había perdices, liebres, patos, comadrejas y varios zorros que habitualmente efectuaban “visitas” a nuestro predio para terror del gallinero que poseía el encargado del Club y los conejos de un vecino. Este animal es un mamífero de la familia canidae de aproximadamente trece géneros y treinta y cinco especies (zorro ártico, de antifaz, gris, de orejas de murciélago, neotropicales, etc.).

Ubicado nuestro partido de Moreno en el dominio pampásico, lindero a su vez con el dominio sub-tropical, coexiste su fauna. Uno de estos animales es el zorro neotropical (*duiscyon s.p.*), de medidas pequeñas, pelaje rojizo, carnívoro, gregario, astutos, veloz, que estudia el habitat y las costumbres de sus futuras presas.

Conversando con el veterano y primer capitán de la división superior, Profesor Jorge Dafunchio, autor del dibujo del zorro utilizado en las calcomanías antes citadas, comentó que fue elegido entre otras opciones en la inteligencia de que los primeros equipos de rugby de la institución podrían identificarse con algunas de las características del zorro.

Hoy, con la creación de la mascota y la reciente reimpresión, por la Subcomisión de Rugby Infantil, de calcomanías con su efigie, nos parece volver a verlos, recorriendo los terrenos de nuestro Club. Atentos, con las orejas paradas, los ojos bien abiertos y listos para la defensa y el ataque. Como si estuvieran jugando al Rugby”. (*Suplemento Mariano Hoy*, de noviembre de 2004).

25 Aniversario del "Club y Biblioteca M. Moreno"

Corría el año 1915... y precisamente en los días anteriores al 30 de Agosto, un núcleo de jóvenes vecinos resuelve cristalizar una idea que, por necesidad está en el ambiente y que todos llevan "in mente", con el objeto de buscar el acercamiento entre la juventud de Moreno, y para ello nada mejor que un Club... sí... un Club era la palabra que debía dar forma a todo ese conglomerado de ideas cuando alguien dijo: si es atlético mejor, y habiendo parecido bien, se aceptó, como se aceptó también, la idea propiciada por alguno que, quizá pensando en el ilustre patriota, cuyo nombre lleva el Pueblo, denomináronlo al "Club Atlético Mariano Moreno", desde el 30 de Agosto de 1915.

Aquellos jóvenes vecinos fundadores del "Club Atlético Mariano Moreno" eran: A. Dufour, G. Eyherachar, L. Germain, P. Insussarry, A. A. Oyarzábal, N. C. Ricci, y E. Victorica, quienes, agrupados en su primer Comisión Directiva vencieron más de un obstáculo, semblanza de voluntad y carácter, y encaminaron por senda segura el derrotero trazado por espíritus idealistas y así fué que, con las tres condiciones enunciadas, voluntad, carácter é idealismo, el corolario lógico no podía ser otro que, el triunfo coronando el esfuerzo.

Fusionados más tarde con el centro "Arte Moderno", entidad netamente cultural y artística, y abandonadas las prácticas deportivas, fué reconocido el 30 de

Octubre de 1925, por el Poder Ejecutivo Provincial con personería jurídica a nombre de: "Club y Biblioteca Mariano Moreno", vieja aspiración de sus asociados, donde en el local de la calle Bmé. Mitre tuvo en el orden social, éxitos pocas veces igualados.

En la actualidad en la finca propiedad de la calle B. Alcorta 758, habrá de adquirir a no dudarlo, a corto tiempo, las características inconfundibles de su patrimonio siempre en aumento de "Gran Club", demostrando de manera concluyente, las nobles condiciones de que estuvieron animadas las distintas Comisiones Directivas que presidieron, en el lapso de tiempo que media entre aquel 30 de Agosto del año quince, a nuestros días.

Crónica de nuestras propias canchas

Historia para pensar y ser contada

1º/10/87. Se compran 4 fracciones de terreno con frente a la calle San Luis y salida a la calle Beethoven. Superficie total, 43.438 m². Precio ₳ 90.000, equivalente a u\$s 22.113. Parte del precio se paga con un préstamo en dólares que fue aportado por un grupo de socios. 23/5/88. Ante la grave situación económica y para terminar de devolver ese préstamo, se venden 8.665 m² sobre la calle Beethoven en u\$s 11.750.

7/8/95. Se compra una fracción con frente a Padre Fahy. Superficie 10.865 m². Precio, u\$s 45.000 más gastos de escrituración e impuestos municipales atrasados.

Trabajos realizados sobre 34.773 m² a partir año 1988.

24.000 m² para la construcción de 3 canchas de rugby, 11.000 m² para caminos internos, calles de circulación, sanitarios, etcétera.

Características: Terreno plano, con mal drenaje, con una laguna en el sector S.O. de 3.000 m², una calle central de 260 m, de largo por 4 m de ancho. Restos de una vivienda, cimientos, contrapisos, etc. Se procedió a desmontar la calle con topadoras (300 m³) que se utilizó para rellenar la laguna. Se secó la laguna sacando con bomba de desagote 1.500.000 lts. de agua. Se terminó de rellenar y compactar con 250 camiones de tierra y escombros (1.500 m³) y 150 hs. de topadoras. Costo, \$9.000.

Movimientos de tierra: Trabajos de mensura y nivelación efectuados por agrimensor, se realizaron 4 cavas de 150 m³ cada una para obtener tierra buena para la superficie, siendo rellenas con escombros y tierra greda. Se movieron 7.000 m³ de tierra (1.150 camiones), utilizando 400 hs. de motoniveladoras y topadoras. Costo \$16.000.

En Cancha N° 1: Se elevó en 0,15 cm su nivel-superficie, 8.750 m², usándose 1.300 m² de tierra (210 camiones), incorporándose 92 m³ de

arena (donación Casa Nine). Construcción tribuna natural: terraplén de 100 m. de largo-nivel de 0 a 1,10 m, equivalente a 720 m³ (120 camiones).

Alumbrado olímpico perimetral: Cercando sobre las calles Fahy, San Luis, Beethoven y límites vecinos. Costo, \$6.200. Se adeuda a Alambres Moreno (Doti) \$1.100.

Tendido Red de agua desde la pileta de natación: Cruce debajo del pavimento y 5 bocas. Costo, \$800.

Trabajos a realizarse antes de la inauguración:

Canchas 2 y 3: Terminación alisado superficie e incorporación de arena. Consolidar caminos y veredas. Cercado perimetral de las 3 canchas. Costo estimado, \$2.800.

Riego: Perforación y bomba sumergible de 45.000 a 50.000 litros por hora y aspersores (5 hs. riego = 170.000 lts. equivalen a 20 mm. de lluvia). Costo estimado, \$8.000.

Siembra césped: Herbicidas, costo estimado \$600. Fertilizantes \$900. Semillas varias, \$2.520.

Mejor que tener lo que uno quiere, es quiere lo que uno tiene.

Circular distribuida entre los asociados antes de la inauguración de las canchas, 1996.

DIARIO *EL ORDEN* DE MORENO, 1938

Habiendo concluido con mis escritos, en el fondo encontré en papel amarillento un artículo publicado por el diario nombrado, que transcribo:

“El sábado ppdo. se desarrolló en la cancha que el Club Mariano Moreno posee en su local sito en la avenida Alcorta, un interesante partido entre los equipos femeninos Rojos versus Azules. Al hacer su aparición el juvenil conjunto fue muy ovacionado por el numeroso público que colmaba por completo las instalaciones, por ahora provisionarias, amén de que también fueron ocupadas a manera de tribuna las azoteas vecinas.

El equipo Azul estaba formado por las señoritas Nelly Mugiro, Agueda Sallaberry, Elba Mugiro, Chela Piovano y Chola Quinteros.

El equipo Rojo lo constituían las señoritas Betty Avetrani, Ana María Brieva, Carmen Piro, Amanda Casco, Porota Balbi.

Actuaron de referees los jóvenes Aníbal Rivas y Ricardo Almendros.

El partido terminó con el triunfo de los Rojos después de un animado e interesante juego.-

Ecos de basket-ball

Y como consecuencia... muchos corazones quedan destrozados y otros se rehabilitan. Así hemos visto a cierto joven de la localidad, hijo de un prestigioso vecino, dirigir miradas melancólicas a una hermosa jugadora, una joven estudiante que hace poco llegó a este pueblo; en adelante veremos hasta dónde Cupido extiende sus brazos y ojalá muchas chicas exclamen: ¡dichoso deporte!

Cocktail deportivo

En los partidos de basket-ball los jóvenes más admirados son: Eloísa García Sintas y Armando Bossi.

Los más elegantes: Alicia Lumbreras y Alberto Rivas.

Los más simpáticos: Chela Piovano y Manuel Corvalán.

Los más soñadores: Nelly Mugiro y Jorge Garay.

Los más enamorados: Celia Casco y Angel Rivas.

Los más ocurrentes: Porota Balbi e Ismael Busso.

Los mejores jugadores: Agueda Sallaberry y Tolo Garay.

Los más entusiastas: Ana María Brieva y Guido Piovano.

Los más diplomáticos: Baby Lavalley y Ricardo Almendros.

Los más asiduos concurrentes: Bugo Scala y Tito Victorica.

Los más ágiles: Chola Quinteros y Armando Rivas.

Los más encantadores: Chola Uhart y Aníbal Rivas.

Y los más amables: Betty Avetrani y Alfredo Prátola”

Recuerdos del Club Mariano Moreno

Los mismos comienzan allá por 1937, cuando papá se incorpora como socio activo, contando 45 años y ya 5 escasos años, por ese entonces, el Club tenía su sede en Bartolomé Mitre al 200 (casi 1000) y ocupaba hasta la vivienda que se encontraba en la esquina de Gimi. Mitre y Piradavia. Me refiero a lo que con posterioridad sería el Club Atlético Disfrutes de Moreno, quien por ese entonces ocupaba una antigua casa también en la calle Gimi. Mitre, pero al 500, donde con posterioridad se construyó el Cine Monumental.

Luego, el Club Mariano trasladó su sede a su actual lugar, es decir la calle Goullivard Allorta 758 (Zel. 254), frente a la estación. Se trataba de una típica casa en L, con dos amplias habitaciones al frente y un zaguán, también tres habitaciones completando la L. Por supuesto, tenía una galería a lo ancho y largo y un amplio patio. Su frente era aproximadamente de 13 metros, y se extendía su largo hasta la calle Goly, es decir, hasta la otra cuadra.

Una antigua biblioteca ocupaba una de sus salas, mientras las otras estaban destinadas al juego de nai pes (Poker).

Facsímil de la primera página de Recuerdos del Club Mariano Moreno. Manuscrito, 1937 a 1973, por Armando Luaces (Lalo):

NÓMINA DE PRESIDENTES

Roberto RUBINO	1916-1919
Antonio R. FERNÁNDEZ	1919-1920
Eugenio ASCONAPÉ	1920-1922
Martín INSUSSARRY	1922-1923
Alberto CÚNEO	1923-1924
Pedro L. AGUER	1924-1925
Alberto CÚNEO	1925-1926
Mario RICCI	1926-1928
Roberto RUBINO	1928-1930
Pedro AGUER	1930-1932
Andrés DUFOUR	1932-1934
Eduardo BOSSI	1934-1936
Andrés DUFOUR	1936-1942
Martín INSUSSARRY	1942-1948
Oscar LUIS	1948-1952
Marcelo ALMENDROS	1952-1956
Julio AÓN	1956-1958
Andrés DUFOUR	1958-1960
Raúl PIOVANO	1960-1966
Carlos ODEÓN	1966-1967
Martín INSUSSARRY	1968-1969
Salvador MELITA	1969-1970
Julio ASSEFF	1970-1972
Santiago FOSSA RIGLOS	1972-1974
Edgardo M. ZANOTTO	1974-1978
Humberto SCHIAVI	1978-1982
Julio CASALIS	1982-1986
Daniel SOÑORA	1986-1990
Alberto MASONDO	1990-1994
Gustavo DÍAZ CIARLO	1994-1996
Daniel SOÑORA	1996-2005

LECTOR

Gracias por haber llegado a esta última página. Si lo hiciste parcialmente y sos joven, por favor, esforzate y leelo íntegramente. En mi intención primera quise referirme “a los noventa de Mariano” como una investigación histórica. Al releer mi trabajo tengo una pretensión más ambiciosa, quiero hacer palanca en el pasado para instalar un mensaje en el futuro y ese futuro son ustedes, los jóvenes socios de nuestro Club, el que reciben como una herencia, con lo bueno y lo malo que hay en él.

Investigando, he escrito con el mayor rigor lo que pasó, respaldado por el testimonio de personas que entrevisté.

Todo esto sin ignorar el subjetivismo humano.

En *Palabras iniciales* expresé que no era “la historia oficial”. Pretendo haber iniciado un camino para que otros lo continúen. Lo hice sin método, sin proponérmelo detallé períodos con minuciosidad y años enteros en un solo párrafo. De la simple lectura surge que no soy historiador profesional, ni filósofo. No respondo a las exigencias de Voltaire.

Por todo ello, amigo lector, a la hora de la crítica te ruego tengas presente que esta obra responde a un *sentimiento*.

De ello doy fe, así como del que tengo cinco hijos, planté muchos árboles y acabo de escribir un libro.

Moreno, noviembre de 2005

FUENTES CONSULTADAS

Libros de Actas y Asambleas desde 1915 a 2005.

Orígenes históricos de la Ciudad y Partido de Moreno, por Juan Carlos Ocampo, 1964.

Historias de mi lugar. Director: Oscar Passarelli, 2000.

Recuerdos del Club Mariano Moreno. Manuscrito 1937 a 1973, por Armando Luaces (Lalo).

Entrevistas: Héctor Bertoli, Eduardo Bossi (h), Susana y Juan Dufour, Angelito Fernández, Raquel M. Germain, Juan C. González, Anselmo A. Odeón, Celia Piovano de Soler, Ventura L. Ricci y Jorge F. Vidal.

INDICE

Palabras iniciales	5
Antecedentes fundacionales	7
Los fundadores	11
Biblioteca	14
Culturales	19
Deportes	24
Propósito social	48
Fiestas y bailes sociales	50
Al servicio de la comunidad	54
La sede y el camping	57
El camping o anexo deportivo	61
Los dirigentes	70
Identidad	74
Los símbolos	77
Imágenes	79
El cuadro de Molina Campos	82
Desempolvando	83
Nómina de presidentes	103
Lector	105
Fuentes consultadas	106

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Noviembre de 2005

